



## El sentido americanista en JOSE MARTI

Euclides Padilla

### INTRODUCCION

Martí solía decir:

“de América soy hijo, a ella me debo”

No se puede ignorar en este trabajo de investigación, la biografía de José Martí. De ese gran vencedor de imposibles, de ese maravilloso defensor de la libertad y dignidad de Cuba y América.

Hacemos referencia a su vida no como un acontecimiento del pasado, sino como testimonio de una existencia viva, entregada a la redención humana, y que en nuestra época ilumina e inspira la apetencia de libertad que palpita en el corazón del hombre latinoamericano.

José Julián Martí y Pérez nació en La Habana el 28 de enero de 1853 y murió el 19 de mayo de 1895, es decir, que sus 42 años de existencia transcurrieron exactamente en la segunda mitad del siglo 19.

Desde pequeño, Martí sintió pasión por la libertad de su patria; sus primeros estudios consolidaron su vocación y militancia patriótica. Así en el año 1869 es condenado a presidio y trabajo forzado en las canteras, por sus actividades revolucionarias. Pero esto no apagó su ímpetu pues como se ha escrito aquí “día tras día tres pasiones crecían en el alma de Martí: la de la *belleza*, de la *justicia* y de la *libertad*”<sup>1</sup>.

Martí continúa por arrebatar a Cuba del dominio español. Escribe, publica, reclama y pelea. Deportado a España permanece cuatro años en el corazón de la península. Luego viaja a Méjico y es en este país donde Martí descubre la América, encuentra al indio y piensa en la necesidad de descubrir su naturaleza, y toma terror al caudillismo que ve venir y entra triunfante sobre la ciudad en la persona de Porfirio Díaz. Méjico fue para él escuela, palenque y forja.<sup>2</sup>

Su vida inquieta y agitada lo hace regresar a La Habana. Visita Guatemala, Honduras, Estados Unidos, Santo Domingo, Costa Rica y Venezuela, donde permanece por espacio de seis meses. Un incidente con el dictador Guzmán Blanco lo obliga a abandonar Caracas. Cada uno de sus viajes constituye una verdadera y amplia labor de proselitismo revolucionario. Martí no puede dormir en paz; acicatado por su concepción del hom-

bre moral, por su sed de libertad y por la creación de un hombre nuevo lleva su acción hasta las últimas consecuencias.

“Cada victoria trae de inmediato ganar otra”<sup>3</sup>

Parece que

*el destino procuró siempre que Martí nunca tuviera, hasta la hora de su muerte, un momento de descanso.*<sup>4</sup>

Justamente con su lucha por Cuba, Martí asume otra responsabilidad: la emancipación del hombre latinoamericano.

*Amó, defendió y sirvió, con amor de puro hijo a Hispanoamérica a la que consideraba como una sola patria grande, desde el Bravo a la Patagonia. Tuvo fe en sus destinos y advirtió, presintiendo su hora de modo claro y reiterado, en su estilo único, que si caía era también por nuestra América. Hoy la Madre América lo reclama como genio tutelar, hijo eminente entre todos sus grandes hijos.*<sup>5</sup>

Mas ni este amor continental, ni sus pesados y múltiples quehaceres diarios, ni su pasión por la literatura lo hicieron abandonar su tarea patriótica cubana. Todo lo contrario, la siguió con tanta firmeza y constancia que en abril de 1895 Martí besa la tierra que a su llegada es todo un acontecimiento: lo proclaman Mayor General ante el ejército libertador. El pueblo lo llama Presidente. Los guerrilleros cubanos sienten que la liberación de su país está cerca.

José Martí no perdió tiempo, organiza tropas, arenga soldados y se lanza contra las tropas españolas. El 19 de mayo participa en la acción de Dos Ríos. Una bala lo derriba de su animal y cae para morir como quiso: “A caballo, peleando por el país, al pie de una palma”.

En Dos Ríos ha escrito un pensador

*un obelisco —Las Piedras de los caminantes van levantando un montículo— señala el sitio de sacrificio. Pero sacrificio de un héroe que no pertenece solo a Cuba; sino a la América entera, sobre todo a la parte de habla española, que él llamaba Nuestra América.*<sup>6</sup>

# Repertorio Americano

Universidad Nacional  
Instituto de Estudios  
Latinoamericanos  
Heredia, Costa Rica

*Directora:*

María Rosa de Bonilla

*Directores honorarios:*

Isaac Felipe Azofeifa  
Dr. Eugenio García Carrillo

*Secretario:*

Julián González

*Consejo de Redacción:*

Director del Instituto de  
Estudios Latinoamericanos  
Lic. Carlos E. Aguirre  
Francisco Morales

*Administración y Canje:*

Instituto de Estudios  
Latinoamericanos  
Apdo. 86 - Heredia, Costa Rica

Suscripción anual: ₡ 30,00  
US \$ 8,00 - para el exterior



## MARTI Y AMERICA

Lo relativo a América forma en el pensamiento de Martí un conjunto de unidades autónomas, pero ligadas por afinidades temáticas y estilísticas. Lo estrictamente literario deja campo en mayor o menor grado a la literatura documental, a las ideas políticas, a la crítica sociológica, a las polémicas y a la propaganda.

En el campo americano, lo emotivo por excelencia lo constituyen los trabajos sobre Cuba y su urgencia de libertad. Los problemas de un futuro que él prevé con desasosiego. Más allá de Cuba, está Hispanoamérica, como una patria grande. Frente a ésta, Norteamérica, motivo de analizados contrastes, de reflexiones, temores, y finalmente, en representaciones o presentimientos fugaces y dispersados, una Panamérica ideal, en un futuro indefinido, lejano, como refugio de una esperanza que consuele y que puede ser efectivamente posible.

Con Cuba vive en estado perenne de identificación y lo que por ella y para ella habla y escribe, se va convirtiendo en una literatura de gran contenido en ideas y emociones. El tema se presenta desde la narración patética y denuncia de la brutalidad de las autoridades españolas coloniales contenidas en el "Presidio político en Cuba", hasta el *Diario Final* en 1895, que es un prólogo de la obra en parte lógica y en parte enigmática tragedia de Dos Ríos. En la obra martiana hay documentación y elocuencia, lirismo exaltado, sin adiciones literarias. Reflexiones, exhortaciones, intuiciones y análisis, debate, protesta, previsión y denuncia. Las piezas de esta extensa serie son cartas, discursos, conferencias, artículos de periódico, programas, proclamas que terminan con un contenido en el *Manifiesto de Montecristi*.

Lo relativo a Hispanoamérica en sus diversas regiones y a su totalidad y a los Estados Unidos, abre un amplísimo campo al talento y a la sensibilidad de Martí, que acrecientan el poder de sus aptitudes de escritor.

La producción en que magistralmente sobresalen el periodista, el cronista y el ensayista es, sobre todo la de los últimos 15 años de permanencia en Nueva York, de 1880 a 1895, interrumpida brevemente por algunos viajes. Es así como va terminando una colección de insuperables cuadros de los pueblos de las dos Américas, y de sagaces y justicieros análisis de las relaciones entre el Norte y el Sur.

Hay marcada diferencia de estilo y de espíritu cuando Martí escribe sobre Hispanoamérica y cuando lo hace sobre Norteamérica. Ante lo hispanoamericano hay animadora simpatía; ante lo norteamericano, hay curiosidad e interés intelectual.

La parte hispanoamericana puede considerarse presidida por el ensayo titulado *Nuestra América*, escrito en 1891, al que preceden cronológicamente numerosos trabajos, en su mayor parte de juventud que contienen sus visiones y juicios de Méjico, Guatemala, Venezuela o de la totalidad de la América, que él sabe natural y que sencillamente caracterizó y definió como Nuestra.

Hay allí crónicas, ensayos, retratos, paisajes, artículos de periódicos y estudios diversos, una colección muy variada en la que lo descriptivo y lo narrativo cargado de color casi siempre, se entrelazan con las reflexiones e intuiciones de psicología y sociología.

Por otro lado, sus vivencias en Estados Unidos, van estructurando la perfecta y completa historia de una época de

los Estados Unidos, escrita en lengua española. El enfoque que hace Martí de la vida en los Estados Unidos es penetrante y certero. Sus cartas de Nueva York descubren y dan a conocer de modo excepcionalmente valioso a un pueblo heterogéneo, complejo y en permanente combustión, en contraposición a otros pueblos de diferente lengua, historia y cultura.

Hay que añadir que su acierto y su mérito residen en el hecho de que nunca se dejó deslumbrar ante la opulencia, sino que tuvo suficiente perspicacia para ver las deficiencias y las miserias. Vio los peligros crecientes del poder económico y político norteamericano para el futuro de los pueblos del sur.

Sus cartas neoyorkinas además de que son una obra de arte elocuente y perdurable, son una lección de justicia contra las incomprensiones e intolerancias, contra la miopía filosófica y moral de cualquier tipo. Y en este sentido, hay en sus escritos un mensaje de esperanza y demuestra un anhelo por una Panamérica, basada en la justicia y en la paz, esperanza que es para Martí, según palabras finales de *Nuestra América*, en síntesis, la semilla de la América Nueva.

#### A) EL AMERICANISMO

La ideología político-revolucionaria de Martí no se puede cerrar en los estrechos límites de lo cubano, sino que es necesario reconocer y proclamar que su vida y su obra, su apostolado y su martirio, tienen preciso e invariable carácter americanista e internacionalista, al extremo de poder sostenerse con toda justicia que para él, la independencia de Cuba y Puerto Rico no son un fin, sino un medio al paso indispensable para lograr la consolidación y engrandecimiento de las repúblicas de esta parte del Nuevo Mundo, que amorosa y orgullosamente llamó *Nuestra América y Madre América*, y con vistas al empeño de hacer obra universal, anchamente humana. Y porque así pensó llevarlo a cabo, Martí estudió profundamente hasta conocerlos a plenitud e identificarse por completo con ellos: su historia, sus problemas, sus necesidades, sus glorias y sus desgracias, no solamente de Cuba, sino de todos los pueblos de la *América Nuestra*, y también el peligro gravísimo que para ella significaba "la influencia y la atracción" de la otra América. El conocimiento de las realidades de su patria, esclavizada y explotada por el despotismo español, comenzó a adquirirlo Martí en su propio hogar y por su propio padre.

A la formación del apóstol de las libertades cubanas, que ha de ser Martí durante toda su vida, contribuyen, armónicamente enlazados, tres poderosísimos factores: el medio familiar, representativo del régimen político imperante en su país; la beneficiosa influencia de su maestro cubano Mendive y de su amigo y compañero de estudios Valdés Domínguez, los hogares de uno y otro, y sus innatas cualidades intelectuales y morales.

Desde el colegio de Mendive, cuando niño estudiante reconoce la necesidad de que Cuba se independice de España y entonces es cuando, en su mente comienza a elaborarse la gran obra a la que ha de consagrar toda su existencia.

El apóstol de las libertades cubanas acrecentará después su experiencia política con vistas a la plasmación de la República que trata de fundar, en sus peregrinaciones patrióticas por Hispanoamérica, y durante su prolongada residencia en los Estados Unidos.

¿Qué medios utiliza Martí para llevar adelante sus propósitos y sus ideales? *La pluma y la palabra*, que han de servirle para la propaganda de sus ideas y la conquista de adeptos a la

causa que había empeñado su vida. La pluma, que ha de ser arma esgrimida desde las páginas de periódicos, revistas y folletos y, desde las hojas de las innúmeras cartas que sin descanso escribió durante los años de apostolado revolucionario, no para ofender o destruir, sino para defender y fundar.

La palabra, en el discurso, en la tertulia y en la conversación privada, la palabra que él mismo dijo que había caído en descrédito porque los débiles, los vanos y los ambiciosos habían abusado de ella, aclarando en seguida que todavía tenía oficio, si había de impedir las tiranías civiles o militares, fue indudablemente su arma poderosa.

A la pluma y a la palabra, sumó Martí otro medio indispensable para el éxito de su labor revolucionaria y para la fundación estable de la República: *la organización*. Organizar la revolución, para que no fracase, preocupa en todo instante a Martí; y por no creerla suficientemente organizada, se separa de toda tentativa revolucionaria a la que falte ese requisito indispensable y a organizarla se dispone cuando ya se madura la opinión pública patriótica, de las emigraciones y de la Isla.

Porque Martí, al desatar la guerra contra España, no se propone únicamente esa finalidad independista, sino que persigue más altos y trascendentales propósitos americanistas e internacionalistas, su República ha de estar fundada sobre bases de firmeza y estabilidad singulares y los ciudadanos de la misma han de poseer, lo mismo gobernantes como soberanos, virtudes excepcionales.

Para Martí solo hay una manera de servir a la patria: olvidando todo interés personal, toda ambición egoísta; pues él mismo proclama que el dar vida solo constituye un derecho cuando se la da desinteresadamente.

Dice Enrique a Galbó, que el americanismo es consustancial en Martí: nació con sentimientos americanos y vivió de la savia de América, no solo metido en la tragedia americana, sino que también fue uno de los hijos de esa tragedia.

Su amor por Hispanoamérica se desborda incontenible en discursos, manifiestos, trabajos periodísticos, versos y cartas. Desde Guatemala, el 6 de julio de 1878, dice que él conoce su pasión por la justicia, su ardor contra la infamia y la violación más mínima del derecho, y su amor de enamorado por la gloria y el brillo de América. Considera a todos esos pueblos como patria común, las llama mis tierras de América. Y no hay país hispanoamericano al que, llegada la ocasión, no dedique las más efusivas muestras de su cariño, sus simpatías y su comprensión.

Orgulloso se muestra de ser americano. En su famoso trabajo *Nuestra América* declara en qué patria puede tener un hombre más orgullo, que en nuestras repúblicas dolorosas de América, levantadas entre las masas mudas de indios, al ruido de la pelea del libro con el cirial, sobre los brazos sangrientos de un centenar de apóstoles. Que de factores tan descompuestos jamás, en menos tiempo histórico, se han creado naciones tan adelantadas y compactas. Dice él que el soberbio cree que la tierra fue hecha para servirle de pedestal, porque tiene la pluma fácil o la palabra de colores, y acusa de incapaz e irremediable a su república nativa, porque no dan sus selvas nuevos modos continuos de ir por el mundo, de genera famoso, guiando jacas de Persia y derramando champaña.

Su fe en América le hace decir que estos países se salvarán porque con el genio de la moderación que parece imperar, por la armonía serena de la naturaleza, en el continente de la luz, y por el influjo de la lectura crítica que ha sucedido en Europa, a

la lectura de tanteo en que se empapó la generación anterior, está naciendo para América el Hombre real.

Increpa a los descreídos y traidores, a quienes llama setemesinos, solo esos no tienen fe en su tierra, son hombres de siete meses, porque como les falta el valor a ellos, se lo niegan a los demás. Esos hijos de carpintero que se avergüenzan porque llevan el delantal de los indios, de la madre que los crió y reniegan de la madre enferma, y la dejan sola en el lecho de su enfermedad. América ha de salvarse con sus hijos, con sus indios.

Predica, una y mil veces, la unión de los pueblos hispanoamericanos. Dice que juntarse es la palabra del mundo. En tierras de Guatemala inicia su apostolado de fraternidad americana, declarando que por primera vez le parece buena una cadena para atar, dentro de un mismo cerco, a todos los pueblos de su América, puesto que la desunión ha sido su muerte. Dice que de la unión, depende la vida.

Y años más tarde, ya en plena lucha americanista, dirá que ya no podemos ser el pueblo de hojas que vive en el aire con la copa cargada de flor, zumbando, según acaricie el capricho de la luz, o la haga caer la tempestad. Que los árboles se deben poner en fila para que no pase el gigante de las siete leguas, y que a la hora de la marcha unida, debemos andar en cuadro apretado, como la plata, en las raíces de los Andes.

Que debemos unirnos, y unidos batallar por comunes ideales. Es necesario que los pueblos hispanoamericanos se conozcan entre sí. Que las aldeas de América deben despertar. Que los pueblos que no se conocen deben hacerlo lo más aprisa posible, como actuarían quienes van a pelear juntos. Señala a gobernantes y gobernados cómo cada uno de nuestros pueblos para salvarse a sí mismos y estar, además, en disposición adecuada de salvar al Continente, deben conocer su propio país; darse cuenta de que el problema de la independencia no es un cambio de formas sino un cambio espiritual. Precisa su pensamiento cuando dice que conocer es resolver. Hay que conocer el país y gobernarlo conforme al conocimiento, que es el único medio de librarlo de las tiranías.

La universalidad europea, tiene que ceder a la universalidad americana. La historia de América, de los Incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los de Grecia. Porque nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra porque nos es más necesaria. Los políticos nacionales deben reemplazar a los políticos exóticos.

Martí hace ver que la incapacidad de que se acusa a nuestros pueblos no está en los países nacientes que piden formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en que se quiere regir a pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia... El gobierno debe nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser del país. La forma del gobierno no es más que la constitución propia del país: el gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales de un país. Al igual que se abren campañas por la libertad política, debieran abrirse con mayor vigor por la libertad espiritual, por el acomodamiento del hombre a la tierra en que ha de vivir.

Propugna el fomento de la riqueza pública de cada uno de nuestros pueblos, que la riqueza pública se cree, que se proteja el trabajo individual y así, ocupadas las manos, la mente anda menos inquieta.

La facilidad del trabajo es el principal enemigo de las revoluciones. Si se asegura la libertad en la patria y el decoro en

el hombre, se fomenta la riqueza pública. Un déspota, no puede imponerse a un pueblo de trabajadores.

De nada servirá a nuestros pueblos su separación de la metrópoli española y la constitución en estados republicanos, si su independencia política no está respaldada y garantizada, hecha realidad, por su independencia económica. Por eso, Martí rechaza la unión exclusiva que puede convertirlos en protectorados, con algún pueblo mayor, rico, fuerte y poderoso, tal como vislumbró aterrorizado en la Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América en 1891. Manifiesta que el que se refiere a unión económica, se refiere al mismo tiempo a unión política. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio para asegurar la libertad.

No podemos dejar de citar la ineludible necesidad que Martí siente de contar con el indio y el negro, rechazando de plano toda discriminación racial, todo odio de razas, sencillamente porque para él no hay razas. Solo los pensadores de lámpara recalientan y enhebran las razas en la justicia de la naturaleza, donde resaltan, en el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre.

Para Martí todo trabajador es santo y cada productor es una raíz útil. Las prédicas martianas americanistas e internacionalistas no han perdido vigencia en el momento actual, porque aún se debaten en nuestro continente, los mismos problemas que Martí enfrentó en sus años de lucha por la libertad de su patria nativa y la consolidación de su patria grande, de su *Madre América*.

Cómo se van a unir los pueblos hispanoamericanos, si aún en muchos de ellos no ha sido arrancada de raíz la planta maldita de los antagonismos, de las rencillas y los odios, de la indiferencia o la apatía cívicas, si aún sobrevive la colonia con su reaccionarismo; si aún persiste honda división clasista entre dos castas irreconciliables, de explotados y explotadores; si aún al indio y al negro no se les ha permitido alcanzar, aunque no sea más que la categoría humana; si aún quedan pueblos que no han podido todavía estabilizar su vida democrática.

#### 1. Sentido telúrico.

En la obra de Martí ocupa un lugar preponderante su amor a la naturaleza. Todo lo que la naturaleza produce es venerable para él, en su forma de acción y de reacción instantánea, más que en un sentido de rito o culto pagano.

Sin duda alguna Martí es hombre de la naturaleza, y en grado superlativo de la sociedad, pero de la sociedad, no artificial, convencional o institucional, sino de la comunidad.

Martí profesa un amor franciscano y fraternal por la naturaleza. Esta comunicación de Martí con la naturaleza la encontramos a cada paso. Veamos parte de la dedicatoria de sus Versos Sencillos.

*Me echó el médico al monte: corrían arroyos y se cerraban las nubes. Escribí versos. A veces ruge el mar y revienta la ola en la noche negra, contra las rocas del castillo ensangrentado; a veces susurra la abeja, merodeando entre las flores.<sup>7</sup>*

Y en los Versos Sencillos:

*"Yo soy un hombre sincero  
de donde crece la palma  
y antes de morirme quiero  
echar mis versos del alma".*

*"Yo vengo de todas partes  
y hacia todas partes voy  
arte soy, entre las artes  
en los montes, monte soy".*

*"Yo quiero salir del mundo  
por la puerta natural  
en un carro de hojas verdes  
a morir me han de llevar".<sup>8</sup>*

Martí fue un amante de la naturaleza por complejidad psíquica, pureza de sentimiento y sentido poético. El contraste con una civilización egoísta acentuó en él esa predilección por la tierra, y por los seres inocentes.

Cuando parte para Guatemala en 1877, le dice a Mercado que venía de La Habana herido de muerte pero en Guatemala cobra pulmones nuevos, piensa virilmente y anda firme. Esto es que se siente dueño de sí, de su destino, de su vida y de su muerte, en posesión plena de sus facultades.

## 2. Sentido humano.

Hay en todas las cosas que contempla Martí una identidad e interés que las hace elevarse a su mismo nivel. Es en la apreciación de las cosas, naturales y de la Naturaleza misma, en donde se ve esa grandeza de alma, que todo lo califica. No hay para él jerarquías, ordenaciones artificiales hechas conforme a métodos de clasificación y valoración de utilidad, prestancia o belleza.

Se interesa por la madre universal, que acoge en su seno con el mismo amor de la planta silvestre que no es de adorno ni da frutos comestibles, al árbol, al pedregal o a la cueva. Todo es bello para él, desde la tierra prometida, hasta el bienestar y la paz.

Ocurre con la naturaleza lo que con los seres: Martí va a las esencias más que a las cualidades y accidentes. Es hombre de raíz.

Encontramos que su amor por Cuba, a su naturaleza virginal y a sus gentes incontaminadas, es la contraparte al rechazo de la civilización fabril y mercantil norteamericana.

El entrañable desafecto de Martí no solo por Norteamérica sino por lo norteamericano, lo que podría llamarse idiosincrasia norteamericana, enciende la llama sofocada de su amor por la naturaleza, el sentimiento religioso y pagano de la madre tierra, y el reconocimiento de las formas rústicas de vida, superiores a las artificiales y embusteras de las grandes ciudades y de las grandes civilizaciones urbanas.

En el paisaje abrupto, Martí se encuentra en su elemento natural. El sentimiento del mar es muy intenso en él; las canciones que transcribe son de marineros. Ese sentimiento del mar, no nace de su presencia, no es actual, sino nostálgico, tal como hubiera podido ser, de haber encarnado Martí en un viaje marineramente.

No es el que solemos encontrar en las descripciones, ni en las oleografías, es un mar que va dentro de uno, es un mar consubstancial con nuestra propia naturaleza.

Para Martí lo que cuenta son los valores existenciales, vitales, que laten en cada hombre.

En cada ser cuenta la cantidad de hombre o de mujer que hay en él, y ama a todos, porque en todos rever-

bera un reflejo de la luminaria que se manifiesta en otras formas inferiores e incompletas pero también divinas, vegetales o animales.

El mundo vegetal de Martí es el mismo de Buda, del perfecto nirvana, donde la vida y la inteligencia existen y se manifiestan en forma silenciosa y estática, por medio de flores, follaje, color y la corporeidad casi inánime. Se podría decir que en su sensibilidad, el vegetal y el animal se identifican, como en los mitos antiguos.

Martí siente las virtudes secretas de esos seres, las cualidades medicinales de las hierbas, las formas curiosas de los instintos de los animales, que es una forma cristalizada de la inteligencia. Pareciera que Martí anda entre seres elementales zoológicos y botánicos, mundo ancestral donde los habitantes humanos comparten el mismo drama de historia natural, drama de un destino de seres que nacen, procrean y mueren, y comparte la vida con todos los seres en constante fraternidad.

Martí sentía la vida en todas sus dimensiones, y por esto no es aventurado decir que su amor por Cuba, por Hispanoamérica, no es ideal, sino el amor de un hombre apasionado por la naturaleza en todas sus formas.

## 3. Sentido aborígen.

Martí describe en forma magistral al hombre antiguo de América bajo los nombres de errante, sedentario e idólatra, características propias del hombre primitivo de ésta y otras culturas antiguas en otras latitudes de la tierra. Este hombre antiguo de América tiene como idiosincrasia evolucionar. Primero fue nómada: vivía de la caza y de la pesca, errante se ocupaba de amar y defenderse. Ama para procrear y defenderse de los peligros de la naturaleza.

Este hombre nómada, luego se hará sedentario, es decir, ya no solo ama y se defiende, sino que ocupa su tiempo en el ornamento. El arte y la historia son características de este hombre. Surge entonces el deseo de crear, al desembarazarse de las fieras, de los peligros de la naturaleza. Ama pero ama verdaderamente lo que crea, la belleza. Anteriormente solo crea y vence, ahora ama preferentemente su creación, fruto de su esfuerzo e imaginación. El tercer momento de esta evolución es cuando esta obra de arte ya no solo es belleza, sino que se le parece a un Dios. Le atribuye a esa obra, creada por él, fuerza dinámica y poderes mágicos. Es imagen y semejanza de sus defectos y virtudes. Tiene ansia de dejar memoria de sí, de dar prueba de su poder. Esta evolución tiene un cuarto momento, cuando ya no solo ama lo que crea, dándole atributos de belleza y divinidad, sino que tiene una pasión por la verdad. Su deseo de transmitir la verdad de su cultura en las coordenadas espacio-tiempo de su existencia, tratará de expresarlo mediante la escultura, la pintura, etc. Ese drama real tratará de esculpirlo, de hacer verdad como dignidad de su talento.

Dice Martí que el hombre sedentario americano imprimía en el barro blando de sus vasijas hojas de vida o tallos de caña, con la punta de una concha marcaba imperfectas líneas en sus obras de barro, y las secaba a la luz del sol.

Merece apuntar que Martí lo que quiere decirnos es que en la América Antigua, el hombre estuvo a la par de las civilizaciones antiguas. No fue un subhombre, un infrahombre, ni estuvo en menoscabo con el hombre primitivo de otras culturas. Jamás fue incivilizado, inferior al conquistador europeo;

por eso es que instaba al cubano a que no copiara sistemas extranjeros. Que no se debía cometer el error de tratar de imitar el arte, la cultura, etc., de otros pueblos, puesto que nuestro hombre primitivo de América nos había dejado como legado, el amor al arte, y la verdad como dignidad dentro de un bagaje cultural-histórico insondable.

El hombre primitivo de América, espiritualmente estaba ligado a la tierra y a la naturaleza. En el espíritu del hombre, estaban todas las edades de la naturaleza. Las rocas fueron los primeros manuscritos, donde se registraron los sucesos, espantos, glorias y creencias; esta naturaleza fue medio de inspiración, quehacer simbólico, puesto que todo estaba reducido a la acción y al símbolo.

Martí no solo se limita a decirnos que el hombre primitivo de América estaba a la misma altura escultural de otros pueblos, sino que fue superior a ellos; es incomparable en lo numeroso, elocuente, resuelto, original y ornamentado. Nuestro hombre primitivo estaba en el albor de la escultura y de la arquitectura; no conocían lo pequeño e iban hacia lo grande. Tuvieron un gran amor por el adorno y lucían sus obras de orfebrería.

Esta superioridad artística de nuestro hombre primitivo americano se ve reflejado en todos los órdenes de su vida. Se manifiesta en su vida integral. Es hombre de amor, cualidad que no solo tiene el hombre europeo.

Los pueblos americanos fueron conquistados, destruidos brutalmente, aniquilados casi en su totalidad por la poderosa mano del Adelantado español. Dice Martí que ese tallo esbelto debió dejarse erguido para que pudieran verse luego en toda su hermosura la obra entera y florecida de la Naturaleza. Los conquistadores robaron una página del universo, al destruir la cultura indígena.

El hombre antiguo, con sus artes, es para Martí incomparable, original creador, valiente y ante todo amoroso, buscador de la verdad, cualidad que supera al hombre primitivo de otras culturas, puesto que éstos fueron bárbaros, salvajes e inhumanos. Nuestro indio es noble y humano.

Martí describe también, la idiosincrasia pluralista del indio americano. Nos dice en forma clara cómo son sus viviendas, su manera de vestir, su conducta, tipo de gobierno, arte, religión, arquitectura, industria, etc. Dice que tenían una imaginación genial y creativa, inteligente, limpia, inocente, supersticiosa, y terrible. Hay en su seno, héroes, santos, apóstoles, reyes, oradores, juristas, y monarcas justos. En otras palabras, es una raza inteligente como la egipcia, pietista como la hebrea. Tenían líderes tan sabios como Salomón y los individuos no tenían complejo de inferioridad como consideraron los españoles. Se puede decir que en su contexto histórico, los indios fueron tan cultos como los europeos.

La superstición y la ignorancia hacen bárbaros a los hombres de todos los pueblos. Los españoles para justificar la crueldad con que trataron a nuestros indios, han exagerado nuestros defectos.

Cada región de América tiene sus ruinas como símbolo de gloria y genialidad artística. Los Aztecas fueron expertos en el gobierno comercial. Los Mayas tenían como símbolo de la libertad el quetzal, pájaro hermoso de Guatemala. Los Quechúas o Incas de Perú fueron especialistas en la distribución social de la tierra mediante el sistema de ayllus, etc. De todas estas y otras grandezas apenas quedan en el museo unas cuantas reliquias.

Los indios de ahora al ver su cultura destruida por el tiempo y el yugo español, al pasar por delante de las ruinas, bajan la cabeza, mueven los labios como si dijeran algo, y mientras las ruinas no se quedan atrás, no se ponen el sombrero.

Francisco Pizarro, Hernán Cortés, Hernando de Luque y Diego de Almagro, fueron los que iniciaron la opresión, el poder servil en nuestras tierras libres. Ellos nos trajeron una cultura ajena, una religión beligerante, cuyo lema era la cruz y la espada. Eran gentes que venían con una mentalidad parasitaria, a hacerse ricas a costillas del indio trabajador, a quienes ellas encarcelaron y asesinaron. Los acobardaron con amenazas, los aniquilaron y sofocaron a los bravos y valientes. Nuestra cultura fue aplastada por otra ajena, para hacernos perder nuestra identidad de indios puros. El sacerdote español echa abajo el templo del dios indio y pone encima el templo de su Dios; el idioma nativo es considerado inexpresivo para obligarnos a aprender español; los españoles nos inculcaron el parasitismo y el egocentrismo.

Nuestros valores son tirados por tierra y superpuestos los valores cristianos. En nombre de la religión se explotó al indio, en nombre de la libertad se le oprimió, en nombre del escolasticismo y la civilización se le maltrató como un animal. Así, el indio de América fue rebajado a cosa, una bestia de carga, a un animal, un infrahombre, y no fue exaltado a hombre. Dice Martí que hay hombres que son peores que las bestias porque las bestias necesitan ser libres para ser dichosas. El elefante cuando está preso no quiere tener hijos. La llama del Perú se echa en la tierra y se muere, cuando el indio le habla con rudeza, o le pone más carga de la que puede soportar. El hombre debe ser por lo menos tan decoroso como el elefante, y como la llama. Después de que nos quitaron la libertad, en América se vivió como la llama que tiene mucha carga. Fue y es necesario quitar la carga o morir.

Su tesis es bien clara, el colono español, el europeo civilizado fue peor que la bestia, porque nos trató con rudeza. Nos puso demasiada carga, y esto arrastró sobre sí la tragedia latinoamericana: el haber sido conquistados determinó al ser conquistado. Haber tenido que resignarnos frente al omnisciente poder del pretendido Señor, haber tenido que aceptar su peculiar historia y sus propios valores, para conservar la vida. De allí que el latinoamericano es un desheredado permanente, el soporte de una negación continua, un juguete en manos de otro. Arrojado a un mundo que no le pertenece, testimonia con su propia muerte la calidad moral del enemigo.

## MARTÍ Y LOS PROCERES

Martí escribió sobre diversos temas, y como una de sus grandes preocupaciones era la libertad no solo de Cuba sino de toda la América hispana, no podía dejar de escribir sobre los grandes hombres, que fueron los precursores de nuestra libertad, desde la época misma de la conquista.

Hombres como el Padre de Las Casas, como Bolívar que libertó a Venezuela, Ecuador, Perú y fundó una nueva nación: Bolivia. Como Hidalgo de Méjico, como San Martín, en la Argentina y Chile, ellos fueron objeto de elogio. Mediante sus palabras se logra captar la profunda admiración que sentía por ellos, porque en una u otra forma, son los mismos ideales de libertad, por los cuales él luchó hasta su muerte.

Martí se remonta hasta la conquista al escribir sobre el Padre de Las Casas, quien se convirtió en el defensor de los indios de América,

*O hablaba o escribía, sin descanso. Sabía religión y leyes, y autores latinos, que era cuanto en su tiempo se aprendía; pero todo lo usaba hábilmente para defender el derecho del hombre a la libertad y el deber de los gobernantes a respetárselo. Eso era mucho decir, porque por eso quemaban entonces a los hombres.*<sup>9</sup>

Martí sentía gran admiración por los ideales encarnados en los próceres americanos, que eran sus propios ideales.

Entre Martí y Bolívar hay una extraordinaria afinidad de pensamiento. Tuvieron los mismos sueños, la misma preocupación y grandeza de espíritu. El espacio y el tiempo que los separa, forman parte de los procesos revolucionarios que protagonizaron.

Bolívar nace en Caracas el 24 de julio de 1793 (siglo XVIII), Martí en La Habana el 28 de enero de 1853 (siglo XIX), el libertador muere en Santa Marta el 17 de diciembre de 1830. El Apóstol en Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895. Los dos trataron de crear un mundo de libertad en torno suyo.

Martí sentía por Bolívar una profunda admiración y un respeto filial. Así lo refleja cuando en discurso pronunciado en una velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana de Nueva York en honor a Simón Bolívar, el 28 de octubre de 1893, se refiere al Libertador en los términos de un exaltado americano, que contempla desde su perspectiva, lo que fue Bolívar para América: El Libertador y el que contribuyó al nuevo hombre americano, al hombre que salía como producto del mestizaje a quien había que darle una nueva visión del mundo.

¿Qué une a Martí y a Bolívar?

El destino común del Continente, el espíritu de sacrificio, amor a la humanidad y la visión de un mundo nuevo.

Ellos encarnan el anhelo histórico de un grupo de pueblos al sur del Río Grande. En su lucha pusieron acción, vida y sentimiento. Su acción, pertenece a la historia, sus vidas, a los pueblos de América Latina. Sus pensamientos, siguen teniendo vigencia.

Vemos en estos dos grandes hombres, elevación de ánimo, paz de espíritu, y un acendrado amor a la patria. Todo su anhelo fue unir los pueblos de América, alma a alma, mano a mano, para hacer una sola familia, una sola nación.

## B) MARTI Y SAN MARTIN

En 1891, José Martí escribe un comentario para cumplir con su sagrada y dura misión de publicista del álbum "El Porvenir" de Nueva York, acerca de la personalidad y realizaciones de José de San Martín. El comentario es magnífico como literatura, pero muy equivocado como historia. Con un estilo muy particular, y lleno de lirismo, nos va narrando las actuaciones de San Martín; las enjuicia y se esfuerza por analizar la calidad humana del prócer.

Narra algunos antecedentes, experiencias que en gran parte favorecieron a San Martín en la misión que se le encomendó. Luego nos cuenta sus grandes hazañas.

San Martín nació siendo su padre gobernador de Yapeyú, en Argentina; partió para España para aprender baile y latín de adolescente, y estuvo en el seminario de los nobles. Volvió a su patria como teniente coronel español de treinta y cuatro años a pelear contra España. Ya no era el hombre crecido en las entrañas de un país americano; era el hombre pulido entre las sombras de las logias de Lautaro, en medio de las cuales nació su idea de elaborar un plan para la independencia de América.

Su vida social se desarrollaba entre condes de Madrid y patrios juveniles. Aprendió cómo podría realizar su objetivo porque peleó contra el moro, contra el portugués, y contra el francés. Peleó a la par del español y del inglés.

Llega a España con Alvear, patriota ambicioso de familia influyente. A los ocho días le dieron a organizar el cuerpo de granaderos montados, con Alvear como sargento mayor. Con Alvear y el peruano Monteaguro fundó la logia secreta: de Lautaro. Su escuadrón lo fue haciendo hombre a hombre, los tallaba a filo y fundía como a joya a cada soldado. Se rebeló contra el gobierno de los triunviratos con su logia de Lautaro.

Se enfrenta a los españoles y huye dejando atrás la artillería y sus muertos. Alvear era celoso y su partido en la logia de Lautaro pudo más que el partido de San Martín. Alvear fue de general contra los españoles de Montevideo y a San Martín lo mandaron de general al Alto Perú y luego intendente a Cuyo y allí solo tiene que hacer la independencia de América. Ante hechos ocurridos en el Cuzco, Chile, etc., decide alzar su ejército con el puñado de cuyanos. Cuyo es de él y se levanta contra el dictador Alvear, quien acepta la renuncia que en plena actividad le envía San Martín. Cuyo sostiene en el mando a su gobernador y rechaza al que llega a reemplazarlo. Hasta por respirar les cobra San Martín a los cuyanos. Sigue preparando a sus hombres y vigila todo paso. Crea el laboratorio de salitres y la fábrica de pólvora, el código militar, el cuerpo médico, la comisaría, academias de oficiales. Junta y transforma a seis mil hombres. Las cuatro columnas se echan sobre los Andes, los cuatro mil soldados de pelea, con un peón por cada veinte, un mil doscientos milicianos y doscientos cincuenta de artillería; dos mil balas de cañón y novecientos mil tiros de fusil. Allí, en el valle de Chacabuco, espera la tropa del español. Gana la pelea que redimió a Chile y aseguró a América su libertad. Chile quiso nombrarlo gobernador omnímodo y él aceptó. De Buenos Aires quiere conseguir tropa, hierro, dinero, barcos que ciñan por mar a Lima mientras la ciñe él por tierra.

Mueve en Buenos Aires el poder secreto de la logia de Lautaro; ampara a su amigo O'Higgins, a quien tiene en Chile de Director, contra los planes rivales de su amigo Carrera. Mina desde Santiago el poderío del virrey en el Perú. Surge triunfante, camino a Lima, en el campo sangriento de Maipú. Con su amenaza de renuncia fuerza a Buenos Aires, azuzado por la logia, a que le envíe el empréstito para la operación peruana; se cartea con su fiel amigo Pueyrredón, el Director argentino, sobre el plan que paró en mandar a una logia a buscar rey a las cortes europeas. Al tiempo que Bolívar avanzaba clavando, de patria en patria, el pabellón republicano. Finalmente se alza con el ejército que sin ayuda de su patria no hubiese llegado jamás y que lo proclama en Rancagua su cabeza única, y se va capitán suelto, bajo la bandera chilena, a sacar al español del Perú, con su patria deshecha a las espaldas. Se convierte en Protector del Perú, se declaró por decreto propio gobernante omnímodo, fijó en el estatuto el poder de su persona y la ley política, erró y acertó por boca de su apasionado ministro Monteagudo, el que el mismo día de la jura del estatuto creó la orden de nobles, la Orden del Sol. Abandonado por Cochrane, negado por sus batallones, execrado en Buenos Aires y en Chile, corrido en la "Sociedad Patriótica", convoca el primer Congreso Constituyente del Perú y se cesa ante él de su banda blanca y roja. Va a Chile y luego a Buenos Aires. Murió en Francia teniendo su hija de la mano, en una casita llena de luz y de flores.

Martí admira el hecho que San Martín estando en España, a los doce años, el "niño que reía poco" era cadete. Nos narra

además que cuando desembarca en Buenos Aires ya con miras a desarrollar un plan independista no lleva con él más que la fama de su arrojo, ni pide más que un "sistema que nos salve de la anarquía, unidad y dirección", un hombre capaz de ponerse al frente de un ejército. La guerra hasta ese momento se había hecho un plan político, seguro, lo cual molestaba a San Martín, quien decía que no había ejército sin oficiales.

Sus primeras actuaciones deslumbran porque tiene la patria de un militar de carrera, agrega Martí, que lo que es oficio parece genio, y que el ignorante generoso confunde la práctica con la grandeza

Esto le daba una posición privilegiada a San Martín, que lo monta sobre la silla para apearse de ella en el palacio de los virreyes del Perú. Hizo una selección cuidadosa de los militares y los prácticos, por ejemplo, no los pasaba de tenientes. Al soldado le ponía un nombre de guerra. San Martín dio muestras siempre de respeto a ciertos valores fundamentales. Cuando fundó la logia secreta de Lautaro con el objeto de realizar planes concretos, bien fundamentados, para la independencia, hablaba de obrar con honor y proceder con justicia, para que cuando un hermano desempeñe el gobierno, no pueda nombrar por sí mismo diplomáticos, generales, gobernadores, jueces, ni altos funcionarios eclesiásticos y militares, para trabajar por adquirir la opinión pública, para ayudarse entre sí y cumplir los juramentos de pena de muerte. Implantó una disciplina extraordinaria entre los militares. El mismo fue muchas veces el maestro; procedía con astucia, castigaba cualquier falta, imponía su autoridad y le daba trama y misterio de iglesia a la vida militar. Se carteaba a menudo con hombres de ideas maduras y esperanzadoras.

Decía que era republicano por convicción, por principios, pero que sacrificaba esto mismo al bien de su suelo, que lo primero era existir y después ver cómo existimos. En un rincón, cerca de los Andes, en Cuyo hizo su fortaleza y creó solo el ejército con el cual se derramaría sobre los americanos. Martí enfatiza la interrelación e importancia entre Cuyo y San Martín. En Cuyo San Martín triunfó sin obstáculos. Vino a ser como su rey natural sin corona en la cabeza.

San Martín fue un hombre singular, sabía imponerse, pero también era un hombre que hacía su desayuno con sus propias manos, se sentaba al lado del trabajador, veía que herrasen la mula con piedad, tenía burla y castigo para perezosos e hipócritas.

En Cuyo contaba con la contribución de todo el mundo. A la gente no le dolía pagar sus contribuciones porque con antelación les había metido en el alma la pasión por la libertad del país y todo tributo les parecía llevadero. El decía déname a Cuyo y con él voy a Lima. Y en otro pasaje: Cuyo pone en el Cielo a quien le pone en el cielo. San Martín vigila cuidadosamente lo que poco a poco ha ido acumulando para iniciar la lucha, entrena a sus hombres y cree en la instrucción. Cuando junta y transforma seis mil hombres, un día, entra con ellos a la ciudad de Mendoza, pone su bastón de general en la mano de la Virgen del Carmen. El pabellón azul ondea tres veces en el silencio que sigue a los tambores, y él hace resaltar el hecho de que es la primera bandera independiente que se bendice en América, y jura que morirá en su defensa.

Después de haber redimido Chile, le quisieron nombrar gobernador omnímodo pero él no aceptó. A Buenos Aires devolvió el despacho de brigadier general porque tenía empeñada su palabra de no admitir grado ni empleo militar ni político. Cuando pasa de retorno por el campo de Chacabuco, con su

edecán irlandés, llora por los pobres negros que cayeron allá por la libertad americana.

Mostró su sagacidad varias veces: cuando con la amenaza de su renuncia fuera a Buenos Aires a que le enviaran el empréstito para la expedición peruana. En otra ocasión Chile y Buenos Aires ceden a sus demandas de recursos ante la amenaza de repasar los Andes con sus ejércitos, dejando a O'Higgins sin apoyo y al español libre para su entrada en Perú, entre chilenos y argentinos. Le obsesionaba la idea de llegar al Perú y a ese objetivo encaminó sin dilaciones en determinadas circunstancias, con ayuda del país que lo vio nacer y cuando estaba deshecho a sus espaldas dijo que mientras no llegara a Lima la guerra no acabaría.

San Martín abdica en Perú por la presencia de un militar afortunado que es temible a los países nuevos y que está aburrido de oír que quiere hacerse rey. Deja Perú a Bolívar, porque dice que Bolívar y él no caben en Perú, sin un conflicto que sería escándalo del mundo y que no sería él quien diera ese espectáculo. Lo hace con sincera conformidad con la desgracia, y la muestra de una grandeza más segura que la gente que en vano pretendió con su ambición.

Martí señala como aspectos negativos de la actuación de San Martín, el haber preparado mañosamente con los recursos nacionales su propia gloria, haber retenido una dictadura visible o disimulada, hasta que la vio minada por sus errores y dice además que no llegó al mérito sublime de deponer voluntariamente ante los hombres su imperio natural, aunque aceleró y equilibró la independencia americana. Pensaba en sí mismo y en América y no veía diferencia entre un pueblo y otro, sino el continente como una sola nación americana.

No podía ver, como político profundo, que cada uno de estos pueblos tiene una historia particular, que producía un choque entre su voluntad y la obra ya acumulada. Como hombre de instinto entreveía la verdad política local y el fin oculto de los actos, pero fallaba porque confundía la sagacidad primitiva extraviada por el éxito, la lisonja y por la fe en sí mismo. Al final, San Martín se dio cuenta de que la grandeza de los caudillos no está en su propia persona, sino en la medida en que sirve a su pueblo.

#### EL SENTIDO CENTROAMERICANISTA MARTIANO

La preocupación centroamericanista en Martí no es precisamente de las más importantes, ni tampoco él se ocupó extensamente del problema. No obstante, como parte de nuestra América, para usar la terminología martiana, Centroamérica fue uno de los temas que interesaron, aunque marginalmente, a Martí.

Y decimos marginalmente, porque el ingente literario y político de Martí lo encontramos en todo su peso y vigor dirigido a fortalecer la revolución cubana. Martí, ciertamente, estuvo en varias ocasiones en Centroamérica y esto le permitió aquilatar el panorama político del área, y el destino común de nuestro Istmo.

Lo poco que escribió Martí sobre Centroamérica, tiene la virtud de ser claro, conciso, definido y de una gran visión política.

Nos parece que el análisis político del Area Centroamericana, no lo hizo con la misma pasión con que analizaba el estado de la Revolución cubana, lo que le permitió en cierto sentido un mayor grado de objetividad, en sus acertos sobre Centroamérica.



Aunque, como dijimos, viajó varias veces por Centroamérica, vivió en Guatemala, convivió con nuestra situación política, su espíritu siempre estuvo centrado en la independencia de su patria, problema éste que vivió con mayor intensidad; aunque su cuerpo estuviera en otras regiones, su corazón nunca salió de Cuba.

Hemos localizado básicamente dos preocupaciones de Martí, en torno a Centroamérica, y por el sector de las Antillas, que era el territorio que más fácilmente podría controlar los Estados Unidos, por su situación adyacente geográfica a la Nación del Norte.

Por otro lado, tenemos otro tema, y al que dedicó más tiempo Martí, que es en cierta manera correlativo al primero, pues forma parte de un mismo fenómeno, y es el de la problemática de la Federación Centroamericana, hoy diríamos, el de la integración centroamericana a todos los niveles, el de nuestra unión.

Trataremos de desarrollar cada uno de esos dos temas; aunque la división es un tanto artificial, sí podremos verlos por razones de orden didáctico, sobre todo, en dos epígrafes diferentes.

#### A) C. A. FRENTE A U.S.A.

Con un estilo rico e inmejorable, Martí externa sus preocupaciones por las intenciones expansionistas norteamericanas en torno a Centroamérica.

Centroamérica es militarmente estratégica y económicamente una promisoría colonia, ahí está la mirada de los Estados Unidos orientada hacia otro suelo. Analiza Martí los métodos que Estados Unidos ha de usar para ocupar económicamente a Centroamérica con gran sentido político y agudeza de análisis.

*Es invierno diríamos, y lo que es de veras (afirma Martí), pero no lo que está sintiendo nadie, de puro preocupado y asustadizo. Y es que al separarse Arthur, del gobierno, ha propuesto a la Nación con asombro de los demócratas consternados que no hubiesen deseado tal herencia, no una ley importante sino un conjunto de medidas que implican el cambio más grave que desde la guerra han experimentado acaso los Estados Unidos. De nada menos se trata que de ir preparando, por un sistema de tratados comerciales o convenios de otro género, la ocupación pacífica y decisiva de América Central e islas adyacentes, por los Estados Unidos.<sup>10</sup>*

La ocupación planeada en sus términos causó asombro en los mismos círculos norteamericanos. Los mismos demócratas manifestaron su consternación por las medidas ocupatorias que el gobierno se proponía desarrollar, que no eran todo lo deseable a que políticamente se puede aspirar. Tampoco eran todo lo éticas que llegaran hasta los límites permisibles, pues esta actitud norteamericana se da precisamente en un momento en que empieza a derrumbarse el sostén moral de las tendencias colonialistas.

La ocupación económica era lo que interesaba a los Estados Unidos. Y con ésta la ocupación política. Ocupándonos económicamente, podrían manejar entre bambalinas los hilos de nuestra política, tendrían bajo el control los órganos de decisión política.

Una de las medidas que más iba a beneficiar a los Estados

Unidos desde todos los puntos de vista, en forma presente, es el problema de soberanía que se cierne sobre todo el área, al tener a la boca del Istmo una base militar como se estableció en la zona del Canal. Martí desde su época previó situaciones de peligro que comprometían nuestra independencia centroamericana, independencia en todos los campos, pues, teniendo cerca una base como la del Canal, ella permitiría a los Estados Unidos mantenernos bajo su influencia, constreñidos a acatar sus órdenes bajo la amenaza canalera. Martí dice al respecto:

*"Y como sin querrela con Francia e Inglaterra no hubieran podido poner (EUA) estorbo al canal del Istmo de Panamá, por donde querían, como quien apropieta a su seno con un brazo abarca esta parte de arriba de nuestra América, intentan, ahora, con asentimiento imprevisor acaso de nuestra propia gente, pasar el brazo por el corazón de la América Central"*

La falta de visión política de los gobernantes de la época, es claramente localizada por Martí. Hoy sus profecías están prácticamente cumplidas. Panamá sufre actualmente las consecuencias de un tratado firmado en condiciones onerosas. Por suerte ya la conciencia del pueblo panameño, respaldado por la conciencia latinoamericana, ha permitido mantener una actitud beligerante ante la abierta ocupación norteamericana en Panamá, por ende en Centroamérica. Actitud que puede desembocar en una recuperación, aunque sea violenta, de la zona canalera.

Para Estados Unidos, habíamos dicho, es muy importante mantener la hegemonía sobre el área y nada mejor para ello que mantener su control absoluto sobre el canal. Mantener su presencia es mantener su amenaza a las puertas del Istmo. Mantiene así el dominio económico, las reservas militares necesarias y es un género de intimidación que sirve de influencia decisiva en el Área.

Más adelante citaremos un texto rico en ideas sobre la influencia norteamericana en Centro América.

#### B) C. A.: UN SOLO LUGAR

Uno de los problemas más debatidos en todos los tiempos en Centroamérica ha sido su integración política y económica y en todos los órdenes de la vida. Para Martí Centroamérica más que cinco repúblicas artificialmente divididas, es una sola nación, y así nos lo expresa en un lenguaje más bien profético:

*Como en andas de flores se levanta, colgada de granadilla e hipomeas la tierra de esmeralda y plumas, donde, al espejo de sus lagos y al incensario de sus volcanes, crecen en el combate y la fatiga, según lo manda la naturaleza, las cinco repúblicas de Centro América, como un solo hogar.<sup>12</sup>*

El desarrollo centroamericano es consustancial con la identidad de destino y tradición de Centroamérica. Nuestro pueblo centroamericano crece conforme ese destino y conforme esa tradición. Crece en el combate y la fatiga, según lo manda la naturaleza, porque nuestras luchas son comunes, porque nuestra nacionalidad es naturalmente común.

Hay otro pasaje en el que Martí hace más patente su concepto de que América Central es una sola y de que solo artificialmente está dividida. Esta vez nos trae un mat'z nuevo que es indicativo del interés norteamericano de mantener esta situación, que a su vez habíase originado desde la colonia. Divididos frente a un enemigo común somos más endeblés. Y el tratado canalero con Nicaragua ha sido, y no deja de ser, motivo para acentuar las divisiones del área:

*El desorden y las agitaciones populares de las Repúblicas de América Central, aunque sean la consecuencia muy natural de los prejuicios y de los odios sembrados por el gobierno Colonial, cuando esos países exuberantes pertenecían a España, que no supo hacer de ellos más que baluartes para los monjes y agencias de colonizaciones para sus nobles ociosos, se han hecho legendarios. Esas Repúblicas, que acabarán por no ser más que una sola, como las leyes de la naturaleza, de la política y de la utilidad la ordenan, están hoy riñendo por la construcción del canal de Nicaragua.*<sup>13</sup>

A raíz del tratado canalero con Nicaragua, otra cuña de influencia colonialista, nuestros pueblos "riñen" (término que usa Martí) como hermanos. Los españoles habían sembrado entre nosotros "prejuicios y odios" que naturalmente no existían, introdujeron la discordia donde no la había, pues manteniéndonos divididos pudimos dominarnos, como divididos quieren mantenernos. Pero Martí con todo y ese análisis de tonalidad pesimista, deja entrever la esperanza de que el rumbo normal de las cosas venza, y es así que estos pueblos "acabarían por ser más que uno solo", como lo que son, como Martí así lo comprendía.

En aquella época, como ahora, el interés particular siempre atentó contra el interés común, y la politiquería se interpuso a los ideales unionistas siempre presentes en mentalidades como las de Bolívar y como en Martí. América y con ella Centroamérica son una misma Nación, las rivalidades si se alimentan es con la finalidad de que venza el divisionismo, de que el Area se mantenga débil:

*El problema de las Repúblicas centrales es claro pero difícil: los intereses de los partidos se oponen al interés de la comunidad: unidas por la naturaleza, por los defectos y por las cualidades, por los antecedentes históricos y por su significación humana, y por sus medios de vida, no están desunidas más que por preocupaciones vulgares y rivalidades que dividen siempre a las ciudades vecinas, y en las cuales los cuentos y los chismes ridículos tienen más importancia que las cuestiones del Estado.*<sup>14</sup>

Y en otra parte, reafirma Martí:

*En América no hay más que un Estado. Y como se quiere mantener a cinco, de ahí nace la lucha.*<sup>15</sup>

Se quiere mantener a cinco desde fuera y desde dentro. Nos explicamos que Martí se haya lamentado de la siguiente forma:

*La política de rivalidades venció a la política de unión.*<sup>16</sup>

Otros intereses foráneos y caseros se impusieron a la labor de uno de los hombres más grandes centroamericanos. Morazán, quien envuelto en rivalidades bizantinas y mezquinas vio caer sus sueños de unión centroamericana. Unida Centroamérica hubiese sido fuerte y hubiera creado mejores defensas ante las intenciones ocupacionistas del Norte. Martí por eso hace merecidos reconocimientos a Morazán, porque fue el hombre que tuvo la visión y el valor político de plantear en los hechos la necesidad imperiosa que la historia exigía y exige de la unión centroamericana y la latinoamericana. El reconocimiento que Martí hace, correlativo a su obsesión unionista, encierra muchas cosas a la vez:

*Un genio poderoso, un estratega, un orador, un verdadero estadista, el único que haya producido la América Central, el General Morazán quiso fortificar a esos débiles países, unir lo que los españoles habían desunido, hacer de esos cinco estados pequeños y enfermizos una República imponente y dichosa. Y lo hizo, pero los pueblos que están generalmente formados por gentes vulgares, tardan en comprender lo que los hombres prevén.*<sup>17</sup>

Morazán fue el gran formador de la unidad centroamericana, la hora, o no era buena o no había madurado. Nuestras gentes no comprendieron el mensaje moraciano. Y nuestros pueblos han seguido siendo "cinco estados pequeños y enfermizos". Pues aunque estemos juntos no estamos unidos, y los interesillos se imponen por la fuerza. La obra española perduraba, la división era profunda y había que subsanarla desde las bases, el momento histórico no se podía adelantar. Martí en esto siempre tuvo visión histórica de los hechos y todos sus análisis reflejan esta sensibilidad histórica que poseía. Refiriéndose a Centroamérica no puede ser más agudo:

*Morazán fue muerto y la unión se deshizo, demostrando una vez más que las ideas, aunque sean buenas, no se imponen ni por la fuerza de las armas, ni por la fuerza del genio. Hay que esperar a que hayan penetrado en las muchedumbres.*<sup>18</sup>

Es quizá un leve reproche que Martí hace a Morazán quien era un estratega militar y un estadista nato, pero carecía en cierta medida de tacto político o de visión más bien, pues no supo vender bien la idea unionista entre las bases. Martí estaba en la lucha, y sabía que tenía que poner las bases de su parte para lograr la victoria, y en eso estaba comprometido y empeñado, y su labor se concentraba a eso. Morazán quería la unión centroamericana, ambas luchas, en su tiempo la de Martí y la de Morazán, aunque tenían objetivos diferentes, tenían en común como toda lucha en que intervienen fuerzas sociales que para la obtención de éxito, habrían de poner las bases a su favor.

### C) SENTIDO AMERICANISTA DE A. C.

Hay un texto que recoge, a nuestro parecer, y sintetiza la idea que Martí tenía de americanidad, y que referido a Centroamérica, nos puede ser útil para comprender el pensamiento martiano al respecto. Lo transcribimos sin cortes, para luego analizarlo, por cuanto tiene una unidad sintética que no queríamos profanar. Es a nuestro juicio, un texto que no por su estilo se aparta un poco del alambicamiento a que Martí nos tiene acostumbrados y dice muchísimas cosas en breves palabras.

*En nuestra América hay mucho más sentido de lo que se piensa, y los pueblos pequeños que pasan por menores y lo son en territorio o habitantes más que en propósito y juicio, van salvándose a timón seguro de la mala sangre de la colonia de ayer, y de la dependencia y servidumbre, a que los empezaba a llevar, por equivocado amor a formas ajenas y superficiales de república, un concepto falso y criminal de americanismo. Lo que el americanismo sano pide es que cada pueblo de América se desenvuelva con el albedrío y propio ejercicio necesarios a la salud, aunque al cruzar el río se moje la ropa y al subir tropiece, sin dañarle la libertad a ningún otro pueblo, que*

es puerta por donde los demás entrarán a dañarle la suya, ni permitirle que con la cubierta del negocio o cualquier otra la apague y cope un pueblo voraz e irreverente. En América hay dos pueblos y no más que dos de alma diversa por sus orígenes, antecedentes y costumbres y solo semejantes en la identidad fundamental humana.

De un lado nuestra América, y todos sus pueblos son de una naturaleza de cuna parecida o igual, e igual mezcla imperante; de la otra parte está la América que no es nuestra, cuya enemistad no es cuerdo ni viable fomentar, y de la que con el decoro firme y la sagaz independencia no es imposible, y es útil, ser amigo. Pero de nuestra alma hemos de vivir, limpia de la mala influencia, y de los hábitos de amor y de inmerecido lujo. Andemos nuestro camino, de menos a más y sudemos nuestras enfermedades.

La grandeza de los pueblos no está en su tamaño, ni en las formas múltiples de la comodidad material, que en todos los pueblos aparecen según la necesidad de ellas, y se acumulan en las naciones prósperas más que por genio especial de raza alguna, por el cebo de la ganancia que hay en satisfacerlas.

El pueblo más grande no es aquel en que una riqueza desigual y desenfrenada produce hombres crudos y sórdidos, y mujeres vanales y egoístas: pueblo grande, cualquiera que sea su tamaño es aquel que da hombres generosos y mujeres puras. La prueba de cada civilización humana está en la especie de hombre y de mujer que en ella se produce. <sup>19</sup>

La grandeza de los pueblos se mide por su anchura de miras, no por sus conquistas materiales. Centroamérica es un pue-

blo pequeño y sus habitantes pueden ser grandes, nuestra tierra, la americana, incluida Centroamérica, son de origen y destino común y han de enfrentarse comúnmente a la otra América, que en nada se parece a la nuestra, con independencia han de defenderse, con inteligencia y sagacidad prevenirse de sus negocios, principal instrumento de dominación.

Nuestro desarrollo ha de ser nuestro desarrollo, el propio, nuestro camino que ha de tomar direcciones diferentes a la América que no es nuestra y si hemos de producir desarrollo económico independientemente del desarrollo de la otra América, éste ha de ir paralelo o más bien ser un producto del desarrollo humano americano nuestro.

Cada día hemos de crear el hombre latinoamericano como algo propio, natural, común a todos nuestros países, como única que somos.

Esta construcción del hombre americano a que invita Martí, hoy más que nunca vigente y confirmada, ha de buscarse por medio del desarrollo de metas comunes y concretas, que a base de fatigas comunes fortalezcan culturalmente los lazos que naturalmente ya existen entre nuestros hombres. Hemos de recibir con los brazos abiertos a cualquier hombre de trabajo que se una a esta lucha concreta, venga de donde venga, siempre que comparta este ideal de construcción americanista sano, y no venga con otros pretextos a buscar su solo enriquecimiento.

Martí contrapone claramente el americanismo sajón del latino, y su destino del nuestro, y su extracción de la nuestra, y por eso sus luchas de las nuestras.

NOTAS

(1) Bernardo González Arrili, *Vida de José Martí*. (Buenos Aires: Editorial Kapelusz, 1948) pág. 7.

(2) Andrés Iduarte, *Martí Escritor* (México: Ediciones Cuadernos No. 9, 1945) pág. 26.

(3) *Idem*.

(4) *Idem*.

(5) Felipe Martínez Arango. *Perfil vigente de José Martí*. (Santiago de Cuba: Tipografía San Román, 1953) pág. 17.

(6) Blanca de Baralt. *El Martí que yo conocí*. (La Habana: Editorial Trópico, 1945) pág. 34.

(7) José Martí. *Páginas escogidas*. (México, Editorial Porrúa, 1970) pág. 235.

(8) *Ibid.* Pág. 236.

(9) *Idem*.

(10) José Martí, *Nuestra América*. (Guatemala OC. Vol. III, 1era. Edición, Lex, La Habana, 1948), pág. 322.

(11) José Martí. *Centro América*. Vol. III, Obras Completas (La Habana: Editorial Lex, 1948), pág. 324.

(12) *Ibid.* (Cartas de Martí), pág. 199.

(13) *Ibid.* (Apuntes de viaje), pág. 546.

(14) *Ibid.*, pág. 547

(15) *Idem*.

(16) *Idem*.

(17) *Idem*.

(18) *Idem*.

(19) José Martí. *Nuestra América*. Vol. VIII (La Habana: Editora Nacional, 1965) págs. 36 y 37.

# AGITACION Y MALESTAR CAMPESSINO EN BRASIL 1955 • 1964

*Carla Orozco*

Las revueltas campesinas son un fenómeno que se ha dado en toda Latinoamérica. Su estudio es de primordial importancia pues las revueltas son llevadas a cabo por el sector productivo mayoritario de estos países y, en algunos casos sus efectos han sido de primera magnitud, como México en 1910. Las causas principales de las revueltas se encuentran en la estructura agraria, caracterizada por una distribución desigual e injusta de la tierra y por la miseria y explotación de que son objeto los campesinos. Sin embargo, en cada país se dan características y motivaciones propias que es importante analizar en detalle.

A finales de los años cincuenta y principios de los sesentas, Brasil fue escenario del descontento y agitación campesinos. Por primera vez en su historia, la oligarquía brasileña vio su influencia y poder amenazados por los campesinos. El malestar comenzó a sentirse en el Nordeste, la región más pobre de Brasil. Sus problemas agrarios están entre los más difíciles de solucionar, no solo por las malas condiciones naturales del clima y del suelo, sino también por la estructura agraria tradicional en cuanto a propiedad de la tierra, división social y poder político que viene de tiempos coloniales.

Se tratará de analizar las causas del malestar campesino y sus formas de organización como medio para la defensa de sus derechos hasta 1964 en que, con la caída del presidente João Goulart, todos los movimientos y organizaciones campesinas fueron violenta y severamente reprimidos. Se tratará de probar, además, que la organización campesina se debió más a influencias externas a este sector que a iniciativas propias, aunque el terreno estaba preparado para ello. Se dará énfasis a la región del Nordeste donde los campesinos tuvieron una mayor movilización que en las otras regiones, pero no se debe olvidar que el descontento se hizo sentir en todo el país.

Las causas del malestar campesino fueron de naturaleza tanto nacional como internacional. Pueden señalarse como sus dos causas fundamentales, la estructura agraria tradicional y la modernización de las áreas urbanas. Las causas inmediatas fueron, primero, el aumento de los precios del azúcar en el mercado internacional y la consecuente necesidad de los hacendados de aumentar las áreas de cultivo; segundo, la creciente politización de diversos sectores brasileños y, por último, la necesidad que tenía la industria de expandir sus mercados.

La estructura agraria brasileña se caracterizaba, como en gran parte de América Latina, por una distribución muy desigual de la tierra. Unos pocos propietarios tenían el porcentaje más alto de tierra mientras que numerosos pequeños campesinos poseían mucho menos. La mayor parte de los campesinos carecían de tierra y trabajaban en las haciendas bajo diversas formas de empleo, que en general consistían en el otorgamiento de una pequeña parcela cultivable como pago a su trabajo, o su arriendo. Solo una pequeña parte de los campesinos trabajaban por un salario en las haciendas. El sistema de producción predominante entre ellos era el de subsistencia.

Las condiciones de vida eran miserables para estas gentes analfabetas y sin derechos ciudadanos: pobreza, incomunicación, desnutrición, insalubridad y enfermedades.

Desde el nacimiento del Brasil como colonia portuguesa y su explotación como productor de azúcar, la estructura agraria del Nordeste no sufrió mayores cambios, si bien la esclavitud institucionalizada desapareció a fines del siglo XIX. Todavía a principios de los años 60, la hacienda era, como lo había sido desde la colonia, la base del poder económico, social y político. La modernización podía transformar profundamente

las áreas urbanas en tanto no afectara el status quo del sector rural. La oligarquía estaba en capacidad de proteger completamente sus intereses porque dominaba muchos de los gobiernos de los estados y el poder legislativo federal. Ningún gobernante se había atrevido a desafiar su poder hasta Goulart; por el contrario, trataban de complacerla y convertirla en su aliada.

Por el contrario, los campesinos carecían de derechos políticos pues bajo el sistema patriarcal brasileño siempre se les había considerado como "niños" incapaces de tomar decisiones de este orden. El origen de esta concepción política se encuentra en la experiencia esclavista de la colonia y de una parte del período independiente. Así, los coroneles o hacendados habían podido explotar a los indefensos campesinos ante las miradas indiferentes de los gobiernos estatales y del Federal.

En los años 60, las ciudades brasileñas presentan un panorama completamente distinto al del campo. Su modernización se había iniciado en los años 30 con el proceso de industrialización causado por la depresión mundial y había sido fomentado por el gobierno populista de Getulio Vargas. Para 1960, las ciudades brasileñas eran modernas, aunque adolecían de los problemas comunes a todas las grandes urbes de los países desarrollados. Estas ciudades recibieron el influjo de la inmigración rural y su crecimiento demográfico fue muy rápido; se formó un sector industrial más que nada a base de industrias de sustitución de importaciones; la clase media creció y se fortaleció; hubo entonces mayores oportunidades de educación, creció el sector terciario y aumentó la politización de grupos económicos y sociales como el de los obreros y el de los militares.

Tarde o temprano, la modernización de las ciudades tenía que hacer sentir su

efecto sobre el campo. Esta influencia se hizo evidente a finales de los 50 y principios de los 60, y mucho del malestar y de los movimientos campesinos se debió a su causa.

Durante el período de vida democrático de Brasil surgieron numerosos grupos y partidos políticos. Algunos eran de izquierda y su mayor fuerza política residía en las ciudades, pero veían en el campesinado una fuente potencial de poder que debía ser politizada primero.

El grupo más interesado en la politización de los campesinos y su integración en la vida política nacional fue inicialmente el Partido Socialista, luego la iglesia católica y finalmente los comunistas y el gobierno de Goulart. A todos estos grupos les importaba cambiar la situación de los campesinos. La oligarquía, por el contrario, pretendía mantener el status quo. La politización del campesino iba en contra de sus intereses de clase. Las formas que tomó esta politización se discutirán más adelante; por ahora, baste recalcar que los grupos políticos de las ciudades, en especial los de tendencia izquierdista, vieron en el campesino un posible apoyo y una fuerza política explotable y, en consecuencia, trataron de ganar su adhesión.

La necesidad de la industria de abrir nuevos mercados también tuvo su repercusión en la disconformidad de esos años. El sector industrial estaba interesado en la modernización del campo para que la población rural se convirtiera en consumidora de sus productos. A principios de los años 60, la industria brasileña, que había crecido en forma sorprendentemente rápida en los 50, estaba limitada por la saturación de los mercados urbanos. Muchos empresarios apoyaron por ello los diversos intentos de modernizar a los campesinos, aunque no poseían en realidad ningún ideal revolucionario.

Estas situaciones favorecían enormemente la realización de cambios en el campo, pero éstos no se dieron sino hasta que un factor de origen internacional afectó, de manera directa y profunda, la forma tradicional de vida campesina. Este factor fue el alza de los precios del azúcar en el mercado internacional.

Esta alza, que se inició durante la Segunda Guerra Mundial, había comenzado a cambiar el patrón de vida de los campesinos y a sembrar el descontento.<sup>1</sup> Con los altos precios de finales de

los 50 se aceleró el proceso y las cosas llegaron a un punto crítico.

Tradicionalmente los campesinos cultivaban parcelas en las haciendas bajo antiguos sistemas de labor tales como el arrendamiento a cambio de parte de los frutos producidos o el de trabajar en la plantación a cambio de una parcela de tierra. Lograban cultivar apenas lo necesario para su subsistencia. Con el alza de los precios del azúcar, los hacendados quisieron desalojarlos de las parcelas para cultivar la caña de azúcar en ellas. Esta era la forma más sencilla de usar suelos fértiles y ya preparados para el cultivo, sin tener que invertir en la preparación de nuevos terrenos (hasta ese momento la mayor parte de las haciendas azucareras se encontraban prácticamente abandonadas por sus dueños).

El desalojo de las parcelas y el consiguiente cambio de estos sistemas de producción por uno de asalariados, los afectaba profundamente, en especial porque como tales no ganaban lo suficiente para poder proveerse ni siquiera de lo que antes producían. Además, dada la ignorancia y mentalidad tradicional del campesinado brasileño, le resultaba difícil adaptarse a las nuevas condiciones.<sup>2</sup>

El descontento comenzó a reflejarse en invasiones de tierras y frecuentes brotes de violencia entre campesinos y hacendados.<sup>3</sup>

No fue sino hasta la segunda mitad de los 50 que un grupo de campesinos pudo organizarse efectivamente, con la ayuda de un político, para defender sus derechos. Poco después, la organización rural comenzó a ganar terreno rápidamente hasta llegar a su clímax en 1964. Después del golpe de estado de ese mismo año, el movimiento campesino se desintegró.

A continuación se analizarán las organizaciones y movimientos de o para los campesinos que tendían a promover un cambio en las estructuras agrarias.

#### LAS LIGAS CAMPESINAS

La primera organización que tuvo éxito fue la "Sociedad Agrícola e Pecuaria dos Plantadores de Pernambuco". Los campesinos se organizaron para evitar su expulsión de las parcelas que ocupaban desde hacía 15 años, cuando el propietario decidió usar esas tierras para pastos. Lograron que el hacendado planteara su

demanda de expulsión ante la corte donde ellos podían defender sus derechos. Encontraron un defensor en Francisco Julião de Paula, diputado estatal por el Partido Socialista.<sup>4</sup>

Francisco Julião provenía de una familia terrateniente y era abogado en Recife. Pertenecía a la izquierda militante. Creía que la única forma para que los campesinos mejoraran sus condiciones de vida era una reforma agraria, la cual sólo vendría después de un proceso de revolución armada.<sup>5</sup>

Julião ayudó a la sociedad a ganar status legal como una asociación de tipo cívico en 1955<sup>6</sup> y continuó trabajando con ella y con las sociedades que se crearon después bajo el nombre de Ligas Campesinas.

La sociedad tenía sus oficinas centrales en Recife y varias ramas en diferentes municipalidades. Conforme se creaban núcleos locales, estos podían obtener rápidamente status legal.<sup>7</sup> Gerrit Huizer menciona los siguientes puntos como los principales elementos que se usaron en la formación de las ligas:

1. Una gran flexibilidad de estructura. Una vez que una liga se establecía a nivel estatal, podía crearse una "delegação" o rama a nivel municipal o comunal. Para ello era suficiente que un grupo de treinta o cuarenta personas aprobara los estatutos de la Liga y eligiera una directiva.
2. Trabajaban con los campesinos que eran pequeños propietarios o arrendatarios, pues tenían una base económica más fuerte que los trabajadores agrícolas asalariados. Esto se debió a que antes de la legislación de 1963, el pequeño propietario tenía una posición más sólida dentro del contexto de la ley civil que el trabajador asalariado.
3. Mientras se tramitaba una demanda de expulsión en la corte, los campesinos podían continuar cultivando las parcelas, y por tanto, podían seguir el litigio durante años hasta ganar el caso.
4. La técnica para ganarse a los campesinos y obtener su confianza para que entraran a las ligas se basaba en el más alto grado posible de identificación con ellos. Tras años de luchar juntos —el partido socialista y los

campesinos— se desarrollaron fuertes sentimientos de solidaridad.

5. La publicidad era muy importante, especialmente la divulgación de aquellos casos en los que los terratenientes se oponían violenta e ilegalmente a la organización de las ligas.<sup>8</sup>

Ya en 1959, João Pedro Texeira, un campesino que fue asesinado por los hacendados en 1962, estaba creando ligas en el estado de Paraíba.

Las ligas tenían simpatizantes en las ciudades. Miembros de los parlamentos estatales e industriales las apoyaban. Algunos de estos últimos incluso financiaban el periódico *Liga* que difundía el trabajo realizado por las ligas y mostraba la necesidad de hacer una reforma agraria a nivel nacional.<sup>9</sup> Un apoyo muy importante para las ligas y el movimiento campesino en general, fue el que brindó Miguel Arraes, primero alcalde de Recife y luego gobernador de Pernambuco. El trató de llevar al Nordeste la revolución populista de 1930, o sea, los beneficios de la industrialización y de la organización laboral.<sup>10</sup> No todas estas personas eran necesariamente revolucionarias. Únicamente pretendían modernizar el campo para incorporarlo a la economía de tipo capitalista que prevalecía en las áreas urbanas, principalmente del sur. El gran auge económico de la segunda mitad de los 50 tuvo una gran influencia en esas actitudes. Cuando en 1963-1964 se desató la incontrolable crisis económica y política, el sector industrial se volvió conservador. Ante el temor del comunismo, repudió todas aquellas reformas económicas, políticas y sociales que antes había apoyado con entusiasmo en favor del campesino.

Para Francisco Juliao el primer objetivo de las ligas era la politización de las masas campesinas para la conquista de la tierra, o sea, para la reforma agraria.<sup>11</sup> Este objetivo nunca fue alcanzado, pero hubo otros importantes logros. Los campesinos comenzaron a organizarse y, en consecuencia, a comunicarse para defender sus intereses por primera vez en la historia de Brasil. Su organización y participación en congresos y demostraciones públicas les ayudó a cambiar su concepto sobre ellos mismos y a comprender que podían convertirse en una fuerza transformadora de la política brasileña.

A través de las resoluciones del Primer Congreso Nacional de Campesinos y

Trabajadores Agrícolas realizado en 1961, se puede observar cuáles eran los principales intereses del movimiento rural de esa época. Las ligas campesinas del Nordeste fueron las que llevaron la iniciativa en este congreso.

Las resoluciones más importantes fueron:

1. Transformación radical de la estructura agraria existente.
2. Máximo acceso a la posesión y uso de la tierra por aquellos que desearan trabajarla.
3. Respeto al derecho de los campesinos de organizar sus asociaciones de clase.
4. Aplicación efectiva de la legislación laboral ya existente.
5. Asistencia efectiva e inmediata para la economía campesina de todo tipo.<sup>12</sup>

Los terratenientes reaccionaron contra las ligas con todo tipo de medios de represión, como encarcelamiento y asesinato de los líderes. Prohibieron a los arrendatarios la realización de cualquier labor en las parcelas que pudiera interferir con el desalojo de éstas al término del contrato. Esto incluía el derecho de reparar los ranchos donde vivían, abrir pozos o sembrar árboles frutales.<sup>13</sup> Estas limitaciones, naturalmente, tendían a empeorar el modo de vida de los campesinos.

#### LOS REFORMADORES CATOLICOS

En estos mismos años la Iglesia Católica brasileña comenzó también a verse envuelta en cuestiones políticas, pero no al lado de los ricos como había sido tradicional, sino al de los pobres. Se han dado muchas razones de esta nueva actitud: reacción a los desafíos de la izquierda; reacción contra el peligro de ser dejada de lado por el proceso de modernización, y la propia estructura internacional de la iglesia que la presionó a cambiar. Ya sea una de estas o una combinación de cualquiera de ellas la razón fundamental, lo cierto es que a principios de la década de los 60 la iglesia católica entró en un período de fuerte politización y muchos sacerdotes y laicos crearon agrupaciones católicas de tendencias radicales. La mayoría estaba integrada por jó-

venes.<sup>14</sup> Este no fue un fenómeno aislado del Brasil, sino parte de una tendencia general de la iglesia católica latinoamericana.

Por primera vez, la Iglesia estaba tratando de hacer algo en favor de los campesinos, particularmente en el Nordeste. Su objetivo principal era la incorporación de los marginados campesinos a la sociedad. Para hacerlo, promovió diferentes tipos de iniciativas centradas en la sindicalización y la alfabetización. Muchos jóvenes colaboraron voluntariamente en estos programas.

El planteamiento y solución de los problemas propuestos por la iglesia radical eran esencialmente humanísticos. No se pretendía imponer una ideología o una solución desde arriba, sino fomentar un tipo de relación que permitiera el intercambio de ideas con y entre los campesinos de tal forma que se diera un autodesarrollo de la persona conforme ésta se iba haciendo consciente de la realidad circundante, lo que le permitiría luchar por sus derechos y una vida digna.

Este proceso se llamó concientización. Sus bases filosóficas se encuentran en Karl Marx, Pierre Teilhard de Chardin, el Papa Juan XXIII, Pe Vaz y Emmanuel Mounier. Rowan Freland define concientización como "la educación de marginados en sus derechos como seres humanos y ciudadanos brasileños y en los medios para ejercer esos derechos".<sup>15</sup>

Los primeros pasos en esta nueva tendencia de la Iglesia se dieron en Natal. Bajo la dirección de Don Eugenio de Araujo Sales, obispo de Natal, se inició un programa de alfabetización por radio en 1958. Esta iniciativa fue seguida por otros obispos en el Nordeste. Pero el mayor impulso al desarrollo y expansión a todo el país de las escuelas por radio se dio cuando la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB) llegó a un acuerdo con el gobierno para desarrollar este tipo de programa.

Cuando Janio Quadros estaba en su campaña política de 1961 supo del trabajo de las radio-escuelas en el Nordeste y se interesó en ellas. Se reunió con el arzobispo de Aracajú, Dr. Jose Tavora, bajo cuya dirección estaban operando las radio-escuelas, y juntos estudiaron la posibilidad de extender el sistema a todo el país bajo la organización de la Iglesia. Esto se vería facilitado porque se aprovecharían las estaciones de radio que muchas diócesis poseían.<sup>16</sup>

La idea se discutió con quienes ya trabajaban en el programa y con el secretario general de la CNBB, D. Helder Câmara y fue recibido entusiastamente por todos.

Al inicio del período presidencial de Quadros se llegó a un acuerdo entre la CNBB y el gobierno: el primero proporcionaría el personal y la organización y haría el trabajo; el segundo daría el soporte financiero. El 21 de marzo de 1961, Quadros firmó el decreto creando el Movimiento de Educación Básica (MEB). Las radio-escuelas se crearían en las áreas más subdesarrolladas del país: el Norte, el Nordeste y el Centro Oeste.<sup>17</sup>

El MEB sería una organización profundamente comprometida con las necesidades del campesino. Sus objetivos y programas así lo demuestran. Aparte del programa de alfabetización y concientización, el MEB aspiraba a desarrollar otras tres esferas: la organización de sindicatos, para llenar las necesidades de clase; el sistema cooperativo, para resolver problemas locales en agricultura; y las escuelas, como la estructura educativa permanente.<sup>18</sup>

El MEB estaba organizado en tres niveles: local, estatal y nacional. A nivel local la unidad básica era el "sistema". Estaba formado por el "equipo": maestros remunerados, supervisores y locutores de radio a cargo de programas y la burocracia; los campesinos y los monitores. Los monitores eran el lazo de unión entre los campesinos y el equipo, corrientemente eran líderes que provenían de las mismas bases. Los grupos de clase se reunían en el edificio de la escuela local, si ésta existía, o si no, en la casa del monitor.

En aquellos estados donde funcionaba más de un sistema, éstos eran coordinados por un grupo llamado "estudual", su finalidad era el desarrollo de la ideología y la estructura del movimiento. Trabajaban muy de cerca con los campesinos, y pronto la visión y actividades del movimiento expresaron más su concepción del mundo que la de los obispos.<sup>19</sup>

A nivel nacional había una secretaria general, una administración y un equipo técnico que proveían la dirección global al movimiento, le daban expresión nacional, ofrecían servicios técnicos especializados y entrenamiento para el liderazgo de alto nivel y mantenían contacto con la Iglesia y el gobierno. El de-

sarrollo ideológico principal provenía de ellos que formaban, en conjunto, el grupo llamado "Nacional".

Los obispos ocupaban una posición más bien ambigua en la estructura del MEB. Si en un principio el MEB dependía de la CNBB, luego se independizó y se creó el Conselho Director Nacional (CND) porque se consideró que el equipo tenía el necesario profesionalismo como educador. Sin embargo, la mayoría de los obispos en cuya diócesis funcionaba un sistema se consideraban al menos responsables de la línea doctrinal del equipo. En muchas oportunidades hubo choques entre obispos conservadores y equipos radicales.<sup>20</sup>

El MEB no tenía ninguna tarea específicamente cristiana. En 1962, con el Emcontro de Coordinadores, la ideología y objetivos del MEB emergieron más claramente. Su objetivo general fue definido como "... contribuir de una manera decisiva al desarrollo integral del pueblo brasileño, tomando en cuenta la total dimensión del hombre y usando todos los procesos auténticos de la concientización. Esto debería ser intentado desde una perspectiva de autopromoción y conducir a una transformación decisiva de mentalidades y estructuras. Esta transformación nos parece, en el momento presente, necesaria y urgente a la vez".<sup>21</sup> (\*)

Conforme los programas del MEB avanzaron, el principal objetivo cambió de la alfabetización al de sindicalización. Los obispos estaban interesados en la sindicalización como una manera de contrabalancear la creciente influencia de las ligas campesinas que eran socialistas. En 1963, se formaron muchos sindicatos católicos en las áreas rurales. Al principio el MEB quería que los sindicatos se desarrollaran libremente, bajo la dirección de los mismos líderes campesinos, pero luego se vio que si querían tenerlos a su lado tenían que organizarlos bajo su propio liderazgo. La competencia entre diferentes grupos políticos por dominar los sindicatos crecía rápidamente.

Los resultados del MEB son difíciles de evaluar, especialmente porque su existencia fue corta y por la forma violenta en que fue terminada por el régimen militar de Castelo Branco, porque los objetivos de concientización del campesino estaban en contradicción directa con los intereses que el gobierno representaba.

Para tener una idea del rápido desa-

rollo de las radio-escuelas se puede ver que, habiendo nacido en 1958 en Natal, para 1964 ya cubrían todo el país y se calculaba que en ese año funcionarían unas 10.000, que llegarían a unos 280.000 adultos y se seleccionarían 10.000 instructores.<sup>22</sup> Paulo Freire fue el diseñador del revolucionario método de enseñanza utilizado por el MEB.

## LA ORGANIZACION RURAL DESPUES DE 1963

En los partidos políticos y el gobierno la naciente organización campesina creó una mayor conciencia de los problemas y potencialidad de los campesinos. Numerosas manifestaciones campesinas se habían realizado en las principales ciudades y muchos congresos y encuentros habían tenido lugar. El campesino parecía despertar realmente después de siglos de opresión gracias a la influencia de los socialistas y de los católicos radicales. El gobierno populista de João Goulart apoyó estos movimientos y al mismo tiempo creó mecanismos para utilizar aquellos en su beneficio. Goulart estaba perdiendo rápidamente la popularidad y el apoyo político de los sectores más fuertes por las graves crisis que atravesaba Brasil en esos años y necesitaba aumentar sus bases populares. Su primer paso fue la emisión del Estatuto de Labor Rural para el trabajador asalariado del campo. Con él, se le garantizaban al trabajador los derechos laborales básicos: legalización de los sindicatos, salario mínimo y máximo de horas de trabajo. Permitía la creación de un sindicato en cada municipalidad. Como consecuencia se vio venir una avalancha de partidos políticos en el campo tratando de formar sindicatos donde no había o de dominar los ya existentes.<sup>23</sup>

Su segundo paso fue la creación de la Confederação Nacional de Trabalhadores ne Agricultura (CONTAG), a través de la cual pensaba dominar los sindicatos rurales. Sin embargo, la CONTAG nunca trabajó en ese sentido, ni en el de beneficiar a los campesinos, porque a lo largo de su corta existencia lo único que se dio fue la lucha de los principales grupos políticos por dominarla.<sup>24</sup>

El tercer paso de Goulart fue la instauración de una moderada reforma agraria como parte de su acercamiento a la izquierda y de su programa de reformas básicas.

(\*) Traducción del inglés por la autora.

Si bien Goulart apoyó el movimiento campesino como un modo de afianzarse en el poder con los sectores populares, lo único que logró fue debilitarse aún más. Los sectores económicamente fuertes vieron en estos pasos del gobierno y en el creciente poder político que tomaba la izquierda, tanto en las ciudades como en el campo, una amenaza a su posición política, económica y social, por lo que retiraron todo tipo de apoyo al gobierno. Así, éste se vio sin ningún sostén verdaderamente fuerte y efectivo, puesto que la izquierda estaba dividida en múltiples fracciones, ninguna de las cuales estaba ni siquiera bajo el liderazgo de Goulart.

No se debe olvidar que en ese período Cuba era el centro de la atención política de América. El comunismo era visto como una amenaza casi a corto plazo para América Latina. Los crecientes problemas económicos, una inflación incontrolable y la disminución del índice de crecimiento económico, combinados con los problemas políticos —desórdenes públicos, debilidad del gobierno para enfrentar los problemas económicos, movimiento hacia la izquierda de Goulart y otros— hicieron temer que el país se convertiría en una presa fácil del comunismo. Ante esta situación de crisis, las clases más poderosas pidieron la intervención militar en nombre de la conservación del orden constitucional. Los militares, que en su mayoría nunca habían simpatizado con Goulart, sólo esperaron a que la crisis se agudizara lo suficiente como para tener un máximo de apoyo civil y consenso unánime entre sus propias filas para poder dar un golpe de estado verdaderamente eficaz. El 2 de abril de 1964, Goulart fue derrocado. Su gobierno era tan débil que no se pudo organizar ninguna contrarrevolución por falta de bases. Con Goulart cayó todo tipo de manifestación o protesta popular campesina. Desde entonces los militares no han permitido ninguna clase de manifestación que pueda considerarse subversiva.

#### CONCLUSION

El malestar campesino en Brasil, resultado de la estructura agraria imperante, estaba latente desde tiempo atrás. Se manifestó mediante organizaciones, marchas, manifestaciones, congresos, sindicalización, a fines de los años 50 y principios de los 60, gracias a la conjunción de factores políticos y económicos favorables.

1. Un empeoramiento de las condicio-

nes de vida del campesino del Nordeste al ser obligado a pasar de una economía de subsistencia basada en el cultivo de una parcela a depender de un salario insuficiente, debido a que las tierras de las parcelas fueron dedicadas por los latifundistas a la producción de caña de azúcar.

2. Una gran expansión industrial interesada en que se alzara el nivel de vida del campesino para ampliar sus mercados.
3. Una mayor liberalización y democratización del régimen político que permitió la proliferación de grupos y partidos de izquierda. Estos se interesaron por ampliar sus bases con la integración de campesinos.
4. Una tendencia radical por parte de la Iglesia que se preocupó porque el campesino tomara conciencia de su situación de marginado social, económico y político, para que pudiera cambiar las estructuras y se liberara.

La llegada al poder de João Goulart favoreció las manifestaciones del descontento campesino y su organización en grupos de clase porque su gobierno fue populista y tendió a favorecer a los grupos de izquierda.

Quizás, si las cosas hubieran ido bien en el Brasil durante la administración de Goulart no se hubiera dado mucha importancia a los campesinos. Pero la realidad fue otra. La economía y el sistema político entraron en un período de caos y crisis incontrolables y la agitación campesina comenzó a verse como un verdadero peligro, no solo para el status-quo agrario, sino nacional.

La junta militar, al tomar el gobierno, eliminó de raíz toda fuente potencial de disturbios y subversión, como por ejemplo, los grupos comunistas, la Iglesia radical y las organizaciones campesinas, que de hecho, estaban sustentadas por los anteriores.

El movimiento campesino del Brasil necesitó de un momento muy propicio para surgir, pues no es fácil hacer que las masas incultas y sumisas se levanten, pues están condicionadas para vivir aún bajo las condiciones más injustas. El resorte que movió a las masas fue el cambio en su forma de vida tradicional, a uno más moderno como es el trabajo asalariado.

En Latinoamérica, se han dado diversos levantamientos campesinos, algunos muy violentos, pero pocos han tenido algún grado de éxito, como los de México y Bolivia. En Brasil no se llegó a la revuelta o levantamiento armado, porque la disconformidad se manifestó dentro de un marco de relativa libertad y democracia por el régimen político del momento. Pero tampoco tuvo éxito.

Este período demostró que los campesinos no estaban en capacidad de resolver por sí mismos sus problemas. Los que eran un poco más conscientes debían recurrir a personas de fuera para que los ayudaran, y los que no, eran dominados y manejados por políticos profesionales. Su tradicional idiosincrasia, sumisión a voluntades ajenas e ignorancia, favorecía esta situación. El MEB fue el único movimiento que trató de concientizar al campesino respetando su libertad, pero no lo logró con la amplitud y profundidad que hubiera deseado. La prueba la tuvieron cuando fue necesario poner los sindicatos católicos bajo el liderazgo de profesionales porque corrían el riesgo de perderlos estando en manos de los campesinos.

A pesar de que el campesino fue dirigido y manipulado, fue en el período estudiado que aquel pudo darse cuenta de que también él era una fuerza política. Qué tan profunda y claramente logró percibirlo es difícil de decir. Si las condiciones favorables hubieran continuado por más tiempo, su autoconcepción como ser político y económico hubiera cambiado notoriamente. Sin embargo, el período que permitió que comenzara a concebir la idea de que no tenía derechos y debía luchar por obtenerlos, y en el que pudo expresarse fue muy corto, apenas de unos 7 o 5 años en el Nordeste, y más corto aún en el resto del país. No es fácil cambiar patrones culturales ni estructuras mentales, pero la semilla de una vida mejor para el campesino ya fue sembrada. Aunque fuera por corto tiempo, el campesino se asomó a la posibilidad de una existencia diferente.

La pregunta que surge es, ¿qué sucederá ahora que el gobierno está dando un poco más de libertad? ¿Podrán los campesinos finalmente integrarse a la vida brasileña como hombres con plenos derechos individuales, sociales, políticos y económicos? ¿Bajo qué fórmulas?

Brasil es uno de los países más grandes y ricos de Latinoamérica. Su poten-



cial humano y económico es enorme, pero su existencia solo se justificará cuando todos sus habitantes tengan la oportunidad de participar en la producción y distribución de esa gran riqueza.

NOTAS

- (1) Gerrit Huizer, *Peasant Rebellion in Latin America*, (Aylesbury: Penguin Books, 1973), p. 83.
- (2) *Idem.*, p. 83-85; and Octavio Ianni, *Crisis in Brazil*, (New York: Columbia University, 1970), pp. 75-77.
- (3) Marta Cehelsky, *Land Reform in Brazil*, (Boulder: Westview Press, 1979), p. 39.
- (4) Huizer, *Op. cit.*, pp. 84-85.
- (5) Francisco Julião, *Brasil, Antes y Después*, (México: Editorial Nuestro Tiempo, 1968), p. 20.
- (6) Huizer, *Op. cit.*, pp. 84-85.
- (7) *Idem.*, p. 86.
- (8) *Idem.*, pp. 88-90.
- (9) *Idem.*, p. 91.

- (10) Ianni, *Op. cit.*, pp. 78-80.
- (11) Julião, *Op. cit.*, p. 66.
- (12) Ianni, *Op. cit.*, p. 84.
- (13) Huizer, *Op. cit.*, p. 90.
- (14) Michael Dodson, "Liberation Theology and Christian Radicalization in Contemporary Latin America" in *Journal of Latin American Studies*, Vol. 2, Part 1, May 1979, p. 203.
- (15) Riordan Roett, *Brazil in the Sixties* (Vanderbilt University, 1972), p. 357.
- (16) Emanuel de Kadu, *Catholic Radicals in Brazil*, (London: Oxford University Press, 1970), p. 123.
- (17) *Idem.*, p. 125.
- (18) Charles Antoine, *Church and Power in Brazil* (New York: Orbis Books, 1973), p. 43.
- (19) Kadu, *Op. cit.*, pp. 134-135.
- (20) *Idem.*, pp. 143-144.
- (21) *Idem.*, p. 154.
- (22) Antoine, *Op. cit.*, p. 43.
- (23) Huizer, *Op. cit.*, p. 92.

- (24) Kadu, *Op. cit.*, p. 166.

BIBLIOGRAFIA

- Antoine, Charles, *Church and Power in Brazil*. New York: Orbis Books, 1973.
- Cehelsky, Marta, *Land Reform in Brazil: Management of Local Change*, Boulder: Westview Press, 1979.
- Dodson, Michael, "Liberation Theology and Christian Radicalization in Contemporary Latin America" in *Journal of Latin American Studies*. Vol. II, Part I, May 1979.
- Forman, Shephard, *The Brazilian Peasantry*. New York: Columbia University Press, 1975.
- Huizer, Gerrit, *Peasant Rebellion in Latin America*. Aylesbury: Oxford Penguin Books, 1973.
- Ianni, Octavio, *Crisis in Brazil*. New York: Columbia University, 1970.
- Julião, Francisco, *Brasil, Antes y Después*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 1968.
- Kadu, Emanuel de, *Catholic Radicals in Brazil*. London: Oxford University Press, 1970.
- Roett, Riordan, *Brazil in the Sixties*. Nashville: Vanderbilt University, 1972.



CUARTO CERTAMEN UNA – PALABRA  
UNIVERSIDAD NACIONAL "CAMPUS OMAR DENGO"

LA ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE Y EL DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA CONVOCAN AL CERTAMEN UNA-PALABRA 1981

BASES:

I. PREMIO DE ENSAYO "OMAR DENGO"

1. Se recibirán trabajos con carácter de ensayo que aborden el desarrollo y perspectivas de la educación en Costa Rica, abiertos al enfoque de las ciencias histórico-sociales y de las ciencias exactas y naturales. Deberá tener un mínimo de ciento cincuenta (150) páginas, tamaño carta, mecanografiadas a doble espacio, a razón de 23 cm. de alto y 18.5 cm. de ancho.
2. Los trabajos deberán ser rigurosamente inéditos y presentarse en original y cuatro copias.

II. PREMIO DE NOVELA "UNIVERSIDAD NACIONAL"

3. Se participará con una novela, de tema libre.
4. Los trabajos deberán ser rigurosamente inéditos y presentados en original y dos copias, tamaño carta, mecanografiadas a doble espacio a razón de 23 cm. de alto y 18.5 de ancho.

III. PREMIO DE ENSAYO "UNIVERSIDAD NACIONAL"

5. Se recibirán trabajos que recojan labor científica, académica o de cualquier campo de acción y de pensamiento que se cultive en el país, cuyo enfoque sea de ensayo histórico-social, exacto-natural o literario.
6. Los trabajos deberán ser rigurosamente inéditos y presentados en original y dos copias, con los requisitos que se indican en el punto No. 1, con extensión mínima de cien (100) páginas.

IV. PREMIO DE POESIA "UNIVERSIDAD NACIONAL"

7. Se participará con uno o más poemas, de tema libre.
8. Los poemas deberán ser rigurosamente inéditos y presentados en original y dos copias; escritos mecanográficamente a doble espacio en papel tamaño carta, con extensión mínima de quinientos (500) versos.

PREMIOS

V. ESPECIFICACIONES

9. En cada una de las cuatro ramas que conforman el CERTAMEN UNA-PALABRA, se establece un único premio indivisible, consistente en:

- a. Premio OMAR DENGO: dotado con la cantidad de ₡ 15.000 (quince mil colones), edición de la obra y diploma.
- b. Premio de NOVELA UNIVERSIDAD NACIONAL: dotado con la suma de ₡ 10.000.00 (diez mil colones), edición de la obra y diploma.
- c. Premio de ensayo UNIVERSIDAD NACIONAL: dotado con la cantidad de ₡ 10.000.00 (diez mil colones), edición de la obra y diploma.
- d. Premio de poesía UNIVERSIDAD NACIONAL: dotado con la cantidad de ₡ 10.000.00 (diez mil colones), edición de la obra y diploma.
10. En cada una de las tres ramas denominadas "Premio Universidad Nacional" se podrá otorgar mención honorífica sin dotación económica y edición de la obra si el jurado lo recomendará explícitamente.

VI. OTRAS ESPECIFICACIONES

11. Los jurados podrán declarar desiertos los premios.
12. Los veredictos serán inapelables.
13. Todos los trabajos deberán presentarse en las siguientes condiciones:
  - a. En sobre manila o similar.
  - b. Firmados con seudónimos.
  - c. Acompañados de plica cerrada en cuya cara exterior constarán el título del trabajo y el seudónimo del autor y en su interior, una reseña bio-bibliográfica que reúna, básicamente, nombre completo, lugar y fecha de nacimiento, profesión, lugar de trabajo y producción intelectual.
14. Todo trabajo que no tome en cuenta los requisitos detallados en estas bases, será descalificado; igualmente lo serán aquellos que incurran en fallas que afecten las características indispensables de orden y composición del texto: falta de paginación, de revisión y limpieza mecanográfica; de ortografía y sentido; que contengan borrosidad, páginas rotas o sueltas, ejemplares desordenados.
15. Los concursantes deberán enviar las obras a las oficinas de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, Heredia, antes del jueves 17 de diciembre de 1981, con indicación de la rama en que concursan.
16. Podrán participar en las cuatro ramas del CERTAMEN UNA-PALABRA los costarricenses, y los extranjeros con dos años o más de residencia en el país.
17. La edición de las obras estará a cargo de la Editorial Universitaria de la Universidad Nacional (EUNA).
18. Los textos premiados no podrán modificarse para efectos de edición.
19. La entrega de premios se verificará en un acto público, con la presencia de los autores galardonados.
20. NO SE DEVOLVERAN LOS ORIGINALES NI SUS COPIAS, DE LAS OBRAS PARTICIPANTES.

# Otra modalidad de analizar un cuento: "EL OTRO CIELO" DE JULIO CORTAZAR

Belén Lagos Oteiza  
María Luisa López Oroz

En el análisis de las obras narrativas es conveniente distinguir desde un punto de vista pedagógico: el narrador, el contenido del mundo, y la estructura de la narración.

Con respecto al primer punto, el narrador, se tendrá en cuenta que éste es una figura imaginaria que, en una situación imaginaria, presenta una narración a un lector, igualmente, imaginario. El narrador es siempre un yo caracterizado por: /I/ *el grado de conocimiento* (omnisciente, relativo); *la interpretación de los datos* (ideológica, científicista, mística); *la posición* (próximo, distante, posterior a los hechos, contemporáneo); *la elaboración del tiempo* (unidades cronológicas: años, meses, días, horas, estaciones, generaciones humanas; condensaciones, mucho tiempo despachado en pocas líneas; distensiones temporales o ensanchamientos, poco tiempo desarrollado extensamente de modo moroso); *la lengua* (culto, vulgar, dialectal, poética); *el estilo* (rasgos individualizadores del uso de la lengua, recursos retóricos). También corresponde a este aspecto inicial: /II/ *el modo narrativo*, es decir, el método de exposición narrativa. Este puede ser: *único* (toda la narración se hace de un solo modo) o *variable* (se emplea varios, dos o más, modos); en *1ª, 2ª ó 3ª personas* (la narración la hace siempre un yo, pero puede referirse a sí mismo, al otro, u objetivamente a la distante persona observada); *presentación* (expresión actual e inmediata, sin intervención del narrador, del acontecer), o *modo panorámico* (el narrador interpreta, sintetiza y domina un vasto cúmulo de hechos); *en presente, en pretérito, en futuro*; *directo* (sin mediación del narrador), *indirecto* (mediando el narrador), *indirecto libre* (combinación de los dos anteriores). Entre los modos más característicos de la narración contemporánea debe mencionarse, en sus variaciones directas o indirectas: *la corriente de la conciencia* (totalidad de la vida psíquica en su fluir constante y en la variedad de sus modificaciones por estímulos provenientes de la subjetividad o de lo objetivo); el *monólogo interior* (manifestación de la conciencia alterada —idiotez, ebriedad, delirio febril, paranoia— o de zonas vecinas del inconsciente); *monólogo de conciencia* (expresión de la conciencia cualificada: ético-moral, existencial, en plena vigilia). El capítulo sobre el narrador se completa con: /III/ *la disposición*, es decir, la ordenación artística de los motivos. Esta ha sido tradicionalmente: *in media res* (la narración comienza por el cuerpo del asunto); *ab ovo* (la narración comienza por el principio: el nacimiento del personaje, p.e.); *in extrema res* (la narración comienza por el momento final: la muerte del personaje, p.e.). En todos estos casos la ordenación es lógica y luego de su comienzo retoma, cuando comienza por el medio o por el fin, la narración para anudar con el momento inicial los antecedentes necesarios para la comprensión de la historia. La narrativa contemporánea ha sustituido estas formas de disposición lógica, por el *montaje*. Esta nueva disposición consiste en yuxtaponer (la yuxtaposición es el método mismo de todo montaje) momentos cronológicos o espaciales discontinuos y en representarlos conforme a las leyes de la

conciencia, donde esos momentos animan en juego rapsódico de repeticiones, asociaciones o inexplicable vecindad. Esto da lugar a nuevos modos narrativos como: *narración rememorante* (llamada ordinariamente con las expresiones extranjeras *flash-back* y *racconto*) o *narración prospectiva* (curso posible e imaginario del acontecer). Detenerse con algún pormenor en este aspecto es importante para llamar la atención sobre las posibilidades tan notorias del análisis de este rico e imaginativo aspecto de la narración que acompaña el desarrollo de las obras más notables de la narrativa contemporánea. El análisis del narrador, del modo narrativo y de la disposición, permitirá un mejor acceso al conocimiento de la narrativa de todos los tiempos.

Con respecto al contenido del mundo, se está más cerca de las formas inveteradas de análisis de la narración. Los elementos fundamentales son: la acción o acontecer, los personajes y el escenario o espacio. El análisis debe conducirse de tal manera que se observe la interdependencia entre los tres elementos y la modalidad de su configuración y no considerarlos como compartimentos estancos y configuraciones independientes e independientes destacables.

La unidad mínima de la acción es el *motivo* o situación narrativa que imprime su dinamismo al acontecer. Si bien en toda narración hay un *motivo dominante*, siempre está compuesta por una serie de motivos, una cadena de *motivos secundarios*. En un conjunto la serie ordenada de los motivos constituye una *fábula* o *historia*, resumen de la acción. Si a la serie ordenada y completa se le agrega la perspectiva de la narración y su motivación (la explicación causal del acontecer) tenemos el *argumento*. En esta síntesis quedarán fuera los *motivos expletivos*, que completan y armonizan el desarrollo de la historia y que, en ocasiones pueden dar lugar a un doble argumento. Por tema debe entenderse "la idea sumaria de la acción".

Los personajes pueden alcanzar una caracterización muy variada. Esta puede ser: *plana* o *chata* (uno o más rasgos que acompañan siempre e invariablemente al personaje); *en relieve* (varios rasgos y la capacidad de sorprender con una variación significativa); *estática* (invariable en sus rasgos); *evolutiva* (que muestra la transformación del personaje); *dinámica* (que lo caracteriza por su acción); *en bloque* (que se hace de una vez en un retrato completo); *individual* o *colectiva*, etc. En una clasificación así los *tipos*, como representantes de un grupo humano o social, son regularmente personajes chatos, estáticos. Los *caracteres* en cambio tienen relieve y se presentan dinámicamente y aun evolutivamente, con fuertes rasgos individualizadores.

El espacio admite, finalmente, también variadas configuraciones. Como *escenario*, puede corresponder a la descripción de exteriores o interiores; tener un interés cultural: arquitectu-

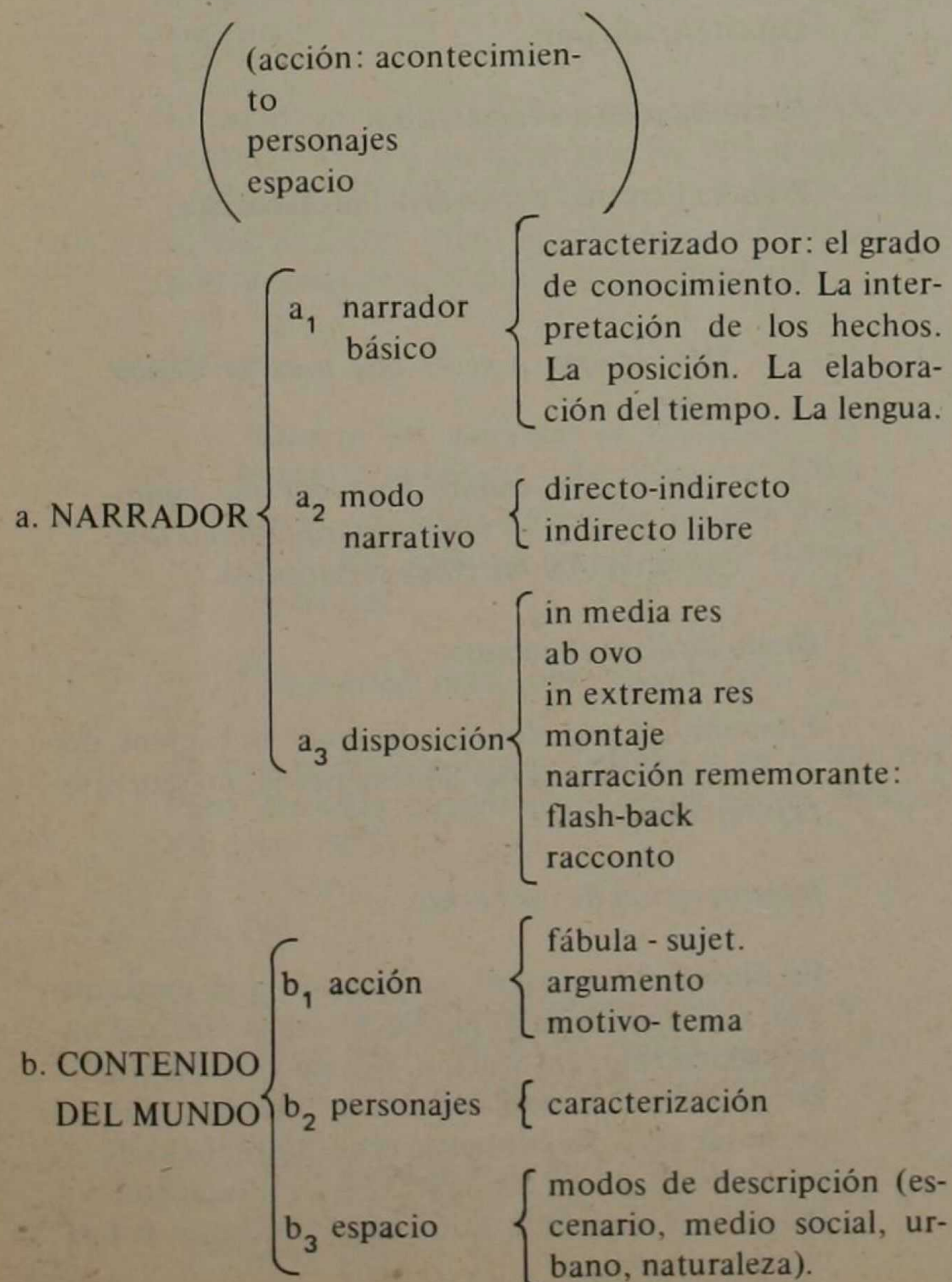
ra, decoración, trazado de ciudades, paseos o calles; o bien ser un paisaje natural: campo, cordillera, mar, selva, desierto. Puede ser un *medio* urbano con su complejidad y tráfigo propios, un *medio social* o socioeconómico (el de una clase social o de un sector de trabajo o del hampa); o la *naturaleza* en su potencia configuradora de la vida. Como *atmósfera*, se representa por reiteración de estímulos sensibles (auditivos, sonoros, oloresos, ópticos) dispersos. En la narración contemporánea toda obra tiende a configurar su propio espacio interior, el que nace del juego de relaciones internas que establece en el mundo imaginario y que con frecuencia radicaliza eludiendo toda mención de lugares conocidos que pudieran proyectar ambiguas referencias sobre lo real histórico y concreto. En este sentido, el espacio no es sin más una realidad física o social ni siquiera una imponderable realidad atmosférica, sino una realidad imaginaria, un campo de referencias inmanentes, que genera su propia realidad.

Por último, la estructura de la narración dependerá de que el acontecer, el personaje o personajes o el espacio se constituyan en los estratos portadores del mundo narrativo y por tanto en sus elementos estructurales o configuradores del mismo. En cada caso, se establecerá no sólo la interdependencia y relación entre los diversos planos sino que se organizarán en un rango o jerarquía de sentido necesario. <sup>1</sup>

A continuación, con fines pedagógicos resumimos lo anteriormente expuesto en un esquema

ESQUEMA - ANALISIS: RESUMEN

NARRADOR      MUNDO NARRADO      LECTOR



c. ESTRUCTURA DE LA NARRACION

- c<sub>1</sub> de acción
- c<sub>2</sub> de personajes
- c<sub>3</sub> de espacio

Uno de estos tres elementos se constituyen en portadores del mundo narrativo.

a. NARRADOR

a<sub>1</sub> Narrador básico

*Grado de conocimiento:* se refiere al narrador, si su conocimiento del mundo narrado es omnisciente o limitado. Si conoce los hechos en su totalidad o en forma parcial.

*La interpretación de los hechos:* es decir, si los hechos tienen un carácter filosófico, psicológico, científico, etc. Cómo enfoca el narrador los hechos narrados, desde qué punto de vista.

*La posición:* dónde se ubica el narrador, si es personal o impersonal.

*Elaboración del tiempo:* cronológico, psicológico.

*La lengua:* poética, vulgar, culta, dialectal, etc.

*Estilo.*

a<sub>2</sub> Modo narrativo

único-directo (en primera persona).  
indirecto (3ª persona).  
indirecto libre (la suma de los dos).  
corriente de la consciencia.  
monólogo interior.

*In media res:* cuando la narración comienza en el cuerpo del asunto.

*Ab ovo:* cuando la narración comienza por el principio.

*In extrema res:* cuando la narración comienza al final.

a<sub>3</sub> Disposición: ordenación de motivos

*Montaje:* Yuxtaponer momentos cronológicos o espaciales discontinuos.

Narración rememorante: (flash back y racconto). Existe el tiempo real o cronológico, o sea, el tiempo que señalan los relojes y un tiempo literario que es el que aparece en las obras narrativas o en los dramas. Este tiempo puede detenerse, revivirse, adelantarse, mezclarse, destruirse, etc. Si se revive, tenemos una *retrovisión*: si esa *retrovisión* es breve, hay *flash-back*; si es extensa, hay racconto.

Narración prospectiva: (curso posible o imaginario del acontecer).

## b. CONTENIDO DEL MUNDO

b<sub>1</sub> Acción

*Fábula*: Serie ordenada de motivos. Resumen breve en que los hechos se ordenan cronológicamente.

*Sujet*: es la presentación que el narrador hace de los hechos sin someterse, necesariamente, al orden cronológico. Es la ordenación artística o psicológica de los acontecimientos.

*La fábula y el sujet pueden coincidir.*

*Argumento*: Es la serie ordenada de motivos, más la explicación causal del acontecer.

*Motivo*: en la literatura narrativa (cuento, novela, leyenda, fábula, poema épico, etc.) son ideas que mueven a la acción.

*Tema*: Es la idea sumaria de la acción.

b<sub>2</sub> Personajes

*Caracterización*: 1) *Evolutiva*: el personaje cambia moral o físicamente a través de la obra; es decir, las características que muestra al comienzo no son las mismas que ofrece al final. 2) *Estática*: no ofrece o sufre cambio. 3) *En bloque*: retrato completo, individual o colectivo: (por ejemplo el personaje colectivo del pueblo araucano en *La Araucana* frente a los españoles). 4) Si su caracterización es *plana o chata* un solo rasgo acompaña siempre al personaje. Lo define una sola cualidad básica; es esquemático, de una sola pieza. 5) Si su caracterización es en *relieve*: varios rasgos al mismo tiempo.

b<sub>3</sub> Espacio

*Modos de descripción*: escenario, medio social, urbano, naturaleza. El espacio no debe considerarse como el ambiente físico o el simple escenario, sino como aquel sector del mundo que nos muestra la obra.

## c. CLASIFICACION SEGUN KAYSER:

Novela de acción Máximo interés sobre los acontecimientos y no sobre ambiente y personajes.

Novela de espacio Máximo interés por la presentación de un mundo o una porción de mundo, más que sobre acontecimientos o personajes.

Novela de personaje Máximo interés por el mundo interior del personaje, más que sobre el espacio o los acontecimientos.

## Otros aspectos

El narrador se acerca al mundo novelesco, por lo común, con dos actitudes anímicas:

Si se limita a narrar sucesos y a describir los ambientes en que tales acontecimientos se verifican, es decir, si asume una *posición meramente informativa*, se dice que ha adoptado una *actitud narrativa*. Si, en cambio, expresa el impacto emocional que los acontecimientos causan en su intimidad, la *actitud es lírica*.

## APLICACION DEL ESQUEMA-ANALISIS

## A. NARRADOR

a<sub>1</sub> Narrador Básico:

Caracterizado por:

*Punto de vista o Perspectiva*:

Primera persona: personal del protagonista.

Ejemplo:

"Me ocurría a veces que todo se dejaba andar..."

"Quién sabe cuánto hace que me repito todo esto, y es penoso porque hubo una época en que las cosas se sucedían..."<sup>2</sup>

*Grado de Conocimiento*:

Limitado (el narrador no sabe quién es Laurent, desconoce todo acerca del Sudamericano; no sabe si verá o no a Josiane).

*Interpretación de los hechos*

Es filosófica-existencial, en relación a la preocupación que manifiesta el narrador ante la vida del hispanoamericano: ensoñación, fracaso y conformismo. Por otra parte, el modo de vida del protagonista es el de "estar ahí". Su existencia es contingente, es decir, no necesaria y, en forma parecida al Roquentin sartriano o el Meursault de Camus, el presente es opacidad, indiferencia.

No hay, con todo, una conciencia de la propia situación, hecho que marcaría el pasaje a la existencia asumida. El dejarse ir toma por dos atajos: el transcurrir apegado a ciertas normas y ritos cotidianos y la evasión al mundo de los recuerdos.

Freud había señalado que el ser "normal" es una mezcla llamativa del neurótico y del psicótico: como el primero, es capaz de reconocer la realidad externa; como el segundo, es capaz de transformar esos datos. Sólo que el neurótico evade el enfrentamiento y el psicótico realiza el cambio en el interior de su cabeza.

El mecanismo del narrador, en "El otro cielo" tiene alguna analogía con el dicho freudiano: la realidad externa se ve; pero, contrapunteada inmediatamente con la memoria, aparece disminuida, al punto que ninguna acción se justificaría en favor de ella.

Por otro lado, se miente con la verdad: se acepta el fracaso, como si éste reflejara un designio ajeno. Es lo que Sartre llama "mala fe" y Fromm califica de "conducta enajenada", robada por una potencia misteriosa.

#### Elaboración del tiempo

Deben considerarse dos aspectos: 1) *Unidades Cronológicas*: ¿meses, años?: no está explícito en el texto. 2) *Tratamiento del Tiempo*: hay un presente, luego una regresión; dentro de ésta encontramos pequeñas regresiones para volver nuevamente al presente.

El cuento consta de dos historias entrecruzadas cuyo personaje central es el yo que las va contando. El protagonista reside alternativamente bajo *dos cielos*. El uno se cierne sobre Buenos Aires alterada por las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial.

Ejemplo:

*"Cuando los alemanes se rindieron y el pueblo se echó a la calle en Buenos Aires, pensé que podría tomarme un descanso, pero cada mañana me esperaban nuevos problemas..."*

*"La bomba cayó sobre Hiroshima..."* <sup>3</sup>

El otro es el cielo de las Galerías y los Pasajes del París del siglo pasado (antes de la guerra Franco-Prusiana, 1871).

Ejemplo:

*"... y las amenazas prusianas nos preocupan de ese modo, la vida no volvería a ser lo que había sido en las galerías..."* <sup>4</sup>

*"... la insolencia de los prusianos a los que ya era tiempo de darles la lección que se merecían!!!"* <sup>5</sup>

*La lengua:*

Es culta-coloquial:

Ejemplo:

*"... cada muñeca, cada estampa, cada adorno fueron instalándose en mi memoria y ayudándome a vivir cuando era el tiempo de volver a mi cuarto o de conversar con mi madre o con Irma de la política nacional y de las enfermedades de la familia..."* <sup>6</sup>

#### a<sub>2</sub> Modo Narrativo

*Estilo:* Hay predominio del estilo directo. Algunas de las invenciones de personajes, presentadas por el narrador se dan en estilo directo:

Ejemplo:

*"Puede ser dice Josiane, acatando alguna reflexión tranquilizadora que debo haber inventado sin siquiera pensarlo..."* <sup>7</sup>

*Técnicas del Narrador:*

*Flash-Back:* Dado en la evocación de la adolescencia.

Ejemplo:

*"Aquí, por ejemplo, el Pasaje Güemes, territorio ambiguo donde ya hace tanto tiempo fui a quitarme la infancia como un traje usado..."* <sup>8</sup>

Existe un *paralelismo* explicado en *un acá*: (su madre y su novia lo sujetan), y en *un allá* (deseo más profundo reclama ese allá). Esta situación es conflictiva pues el soñador teme abandonarse indivisiblemente a su íntimo llamamiento. El acá significa padecimiento y reposo.

## B. CONTENIDO DEL MUNDO

### b<sub>1</sub> Acción: Motivos

*Desdoblamiento:*

Los éxtasis del tiempo están interpenetrados, mezclados. El pasado y el presente son apenas distinguibles y el futuro sólo puede pensarse como una venidera repetición. Es decir, como el pasado o el presente.

El mito de la edad perdida es, también, el del espacio perdido. De allí el carácter casi sagrado, reverencial, del Pasaje Güemes y de la galería Vivienne.

El primero, en realidad, es una ocasión, una forma de convocar al tiempo ido y sus seres, agrandados por el recuerdo reincidente.

No hay en realidad protagonista, en el sentido usual del término. Ni siquiera se nos dice su nombre, aunque fuera por boca de uno de los personajes del relato. Es que el protagonista es la Memoria.

De allí que la secuencia cronológica o el rigor lógico estén ausentes. Para la Memoria, todo ha sido, y su "imperativo categórico" es el de reproducir lo pasado en el presente. Este misterio, esta superposición del recuerdo con lo actual, tiene un antecedente memorable en Marcel Proust. Pero Proust quería recobrar el tiempo perdido, reconquistar una imagen del yo en medio de la fugacidad.

En el cuento de Cortázar, no hay más propósito deliberado que el "gusto" de recordar, el placer de revivir viejas imágenes, superiores al presente. El nihilismo acecha al narrador, pero hay un valor que le permite sobrepasarlo: ese "paraíso artificial" de las galerías que se opone al mundo de afuera, así como la vida gratuita y un poco caótica se opone a la realidad de la "vida admitida", de las costumbres familiares.

El protagonista se sitúa simultáneamente en dos lugares y dos épocas.

Ejemplo:

*"Poco a poco tuve que convencerme de que habíamos entrado en malos tiempos y que mientras Laurent y las amenazas prusianas nos preocuparan de ese modo, la vida no volvería a ser lo que había sido en las galerías. Mi madre debió notarme desmejorado porque me aconsejó que tomara algún tónico, y los padres de Irma, que tenían un chalet en una isla del Paraná me invitaron a pasar una temporada de descanso y de vida higiénica. Pedí quince días de vacaciones y me fui sin ganas a la isla (...). El primer sábado pretexté cualquier cosa y volvía a la ciudad..."* 9

Ejemplo:

*"... Por unas horas olvidé casi rencorosamente el barrio de las galerías, pero cuando volvía a cruzar el Pasaje Güemes ¿era realmente en la época de la isla? Acaso mezclo dos momentos de una misma temporada, y en realidad poco importa..."* 10

Soledad

Ejemplo:

*"En un principio yo había subido por Josiane, y como no podía quedarme porque me faltaba el dinero para pagar una noche entera y alguien estaba esperando la rendición sin mácula de cuentas, casi no veía lo que me rodeaba y mucho más tarde, cuando estaba a punto de dormirme en mi pobre cuarto con su almanaque ilustrado y su mate de plata como únicos lujos, me preguntaba por la bohardilla..."* 11

Amor a precio fijo

La prostitución misma se ve con una lente muy poco común: es la oportunidad para que surja la amistad, la risa,

una comunicación que, si bien no elude el deseo, apunta hacia una solidaridad más profunda. Frente a esta relación hombre-mujer, el matrimonio "conveniente" es algo previsible, sin calidez.

Ejemplo:

*"Para consolarnos nos fuimos de paseo, desafiando el frío porque Josiane tenía un abrigo que debía ser admirado en una serie de esquinas y portales donde sus amigas esperaban a clientes..."* 12

*La evasión:* el exilio imaginario convierte el espacio del narrador en espacio híbrido que decidirá el ingreso definitivo del errante a un tercer exilio: el matrimonio.

Ejemplo:

*"... pero cada mañana me esperaban nuevos problemas, en esas semanas me casé con Irma después que mi madre estuvo al borde de un ataque cardíaco y toda la familia me lo atribuyó quizá justamente. Una y otra vez me pregunto por qué, si el gran terror había cesado en el barrio de las galerías no me llegaba la hora de encontrarme con Josiane para volver a pasear bajo nuestro cielo de yeso..."* 13

*Conformismo:* el dejarse estar retrata cierta modalidad del porteño, o mejor, del rioplatense. La idea de libertad no juega en los hechos sino en raros instantes de apartamiento, de aislamiento. Fuera de eso, todo está encadenado firmemente y hay una secreta sensación en el protagonista que, en el curso del relato, se ve confirmada con puntualidad: que hay una edad para la gracia y aún para el escape de esta realidad convencional y que, a la larga, inevitablemente, él acabará repitiendo los gestos consabidos de nuestros infelices semejantes. La narración pasa, casi insensiblemente, de la gratuidad y cierta irresponsabilidad a la gravedad y pesadez de una vida social compartida, en medio de los vaivenes domésticos, laborales y políticos.

Ejemplo:

*"Y entre una cosa y otra me quedo en casa tomando mate, escuchando a Irma que espera para diciembre. Y me pregunto sin demasiado entusiasmo si cuando lleguen las elecciones votaré por Perón o por Tamborini..."* 14

Preocupación por el sexo

El sexo, más que una cantera de placer corporal o más que un reino de excitación, aparece como el refugio contra el mundo aplanado de los hombres. Los cuerpos no cuentan demasiado. Ni siquiera hay descripción física de Josiane.

Es el deseo no sensual. Más aún, el único camino de una realización en común, de una intimidad libre, de un mutuo sentimiento de complacencia ante las mismas cosas.

Ejemplo:

*"Después supe que en esos días Josiane no se alejaba de la galería porque era la época en que no se hablaba más que de los crímenes en Laurent y la pobre vivía aterrada. Algo de ese terror se transformaba en gracia, en gestos casi esquivos, en puro deseo..."* 15 |

*"Creo que en esos días empecé a sospechar que ya el deseo no bastaba como antes"* 16

*"... pero también es posible que terminara por someterme mansamente al chalet de la isla para no entristecer a Irma, para que no sospechara que mi único reposo verdadero está en otra parte"*.

*"Irma es la más buena y generosa de las mujeres, jamás se me ocurriría hablarle de lo que verdaderamente cuenta para mí..."* 17

Tema:

Búsqueda de la autenticidad, del encuentro consigo mismo. La autenticidad existencial, como anotamos, consiste en asumir la propia situación. El pensamiento existencial siempre es una vía: descubrimiento del Ser, rebelión, Amor son —a menudo— su puerto de llegada. Estas son formas genéricas, cada hombre les da su contenido singular. En "El otro cielo", la única autenticidad es el *desdén* por lo dado; lo dado es engañoso y ni siquiera merece consideración. Punto. Y hay un modo de soportar lo real: la fantasía de repetir una y otra vez la edad de oro que, en nuestra biografía, se clava casi siempre en la infancia, en la adolescencia o en la temprana madurez del hombre. Queda el símbolo de la errancia, del peregrinaje. Pero, en el texto, es un itinerario de algún modo repetido y por eso previsto. El caminante más bien ronda y esa ronda tiene el poder de despertar el sueño latente, el eco de una emoción remota.

b<sub>2</sub> Personajes: Caracterización

El narrador protagonista: Es un joven sudamericano, con madre, novia y un trabajo en la Bolsa. No existe nada en común entre él y ellas: ni gustos, ni comunicación. Todo lo relacionado con su familia le produce desgano.

Ejemplo:

*"... Tienes miedo de un chico. O todos los sudamericanos te parecemos unos orangutanes"*.  
18

*"... mi madre estuvo al borde de un ataque cardíaco y toda la familia me lo atribuyó quizá justamente"*. 19

Ejemplo:

*"mi madre sabe siempre si no he dormido en casa, y aunque naturalmente no dice nada pues-*

*to que sería absurdo que le dijera, durante uno o dos días me mira entre ofendida y temerosa"*.

20

*Josiane*: Profesión prostituta, protegida por un amo de quien se ignora todo. Encantadora, persuasiva, amable y mucho más viviente que Irma (que es la convencional futura esposa del protagonista).

*Laurent*: Era una suerte de materia binaria: Eros y Muerte. Asesino a quien llaman Laurent, cuya singularidad consiste en convertir "mujeres de la vida en mujeres de la muerte", Laurent actúa desde lo oculto y nadie sabe ni comprende por qué, ni cómo, ni para qué irrumpe, actúa inexplicablemente y desaparece. Solamente las víctimas sabrían de su presencia total.

Crea una atmósfera de terror e interfiere en la tranquilidad de los personajes: Las nevadas y el frío parecen solidarizarse con el asesino, pero es motivo para que el protagonista se complazca sin límites de tiempo con Josiane. Laurent posee un rasgo exclusivo e invariable: ultimar prostitutas, rasgos que se hayan en conexión cordial con el epígrafe de Lautréamont, aparecido en la parte inicial del cuento y sobre todo con el contexto del poema de donde se extrae el epígrafe (lucha del yo y su sombra).

Laurent es un anagrama de Lautréamont. El epígrafe está tomado de la poesía *Les Chants de Maldoror*, escrito por Isidore Ducasse, Conde de Lautréamont (Sudamericano de padres franceses).

*El sudamericano*: En el último viaje del protagonista "al otro cielo" le informan que Laurent fue apresado, también le hacen saber la muerte del sudamericano. La doble nueva le inspira este paralelismo: "Las dos muertes se me antojaban simétricas; la del sudamericano y la de Laurent." 21

Ejemplo:

*"... y es inútil luchar contra el ávido terror parpadeante en sus ojos azules que miran ahora distraídamente el paso de un hombre joven, muy alto y un poco encorvado, que acaba de entrar y se apoya en el mostrador sin saludar a nadie"*. 22

*"... Da gusto besar en la boca a Josiane que pensativa se ha puesto a mirar al hombre —casi muchacho— que nos da la espalda y nos da su ajenjo a pequeños sorbos, apoyando un codo en el mostrador"*. 23

*"... Después de todo una expresión como esa, aunque el muchacho fuese casi un adolescente y tuviera rasgos muy hermosos, podía llevar como de la mano a la pesadilla recurrente de Laurent"*. 24

b<sub>3</sub> Espacio:

Hay ruptura y discontinuidad espacial y temporal. El protagonista deambula de una época a otra y de un país a otro.

Cuando el traslado sobreviene a mitad de frase, ésta adquiere la función de una escena giratoria.

Hay descripciones de lugares y personajes; de los propios sentimientos del protagonista en ambos espacios y en ambos tiempos. Se insiste en los Pasajes, Galerías con sus hoteles, cafés, buhardillas.

### C. TIPOLOGIA KAISERIANA DEL CUENTO

El cuento presenta una estructura de personaje, porque lo más importante es la salvación individual del protagonista a través de la búsqueda de su autenticidad.

Con este modelo de análisis queremos brindar la posibilidad de ofrecer a los profesores, especialmente de secundaria y de Estudios Generales, una sencilla manera de estudiar la narrativa.

#### NOTAS

- (1) Resumido de: Rodríguez, Mario; Villegas, Juan y Alliende Felipe. *Castellano*. Texto guía para el profesor. Santiago de Chile: Centro de Perfeccionamiento e Investigaciones Pedagógicas, 1970. p. 161-164.
- (2) Cortázar, Julio. *Todos los fuegos, el fuego*. (Bs. As. Argentina, Editorial Sudamericana, 1976), p. 116.
- (3) *Ibidem.*, p. 196.
- (4) *Ibidem.*, p. 17
- (5) *Ibidem.*, p. 195
- (6) *Ibidem.*, p. 173
- (7) *Ibidem.*, p. 180
- (8) *Ibidem.*, p. 168
- (9) *Ibidem.*, p. 182
- (10) *Ibidem.*, p. 183
- (11) *Ibidem.*, p. 173

- (12) *Ibidem.*, p. 185
- (13) *Ibidem.*, p. 197
- (14) *Ibidem.*, p. 197
- (15) *Ibidem.*, p. 181
- (16) *Ibidem.*, p. 17
- (17) *Ibidem.*, p. 170
- (18) *Ibidem.*, p. 179
- (19) *Ibidem.*, p. 197
- (20) *Ibidem.*, p. 171
- (21) *Ibidem.*, p. 195
- (22) *Ibidem.*, p. 174
- (23) *Ibidem.*, p. 175
- (24) *Ibidem.*, p. 177

#### BIBLIOGRAFIA

- Cortázar, Julio. *Todos los fuegos, el fuego*. 17a. edición, Bs. A.: Editorial Sudamericana, 1976.
- Goic, Cedomil. *La novela chilena*. 4a. edición, Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1976.
- Kalinowska, Irene. *El concepto de motivo en literatura*. Valparaíso, Chile: Ediciones Universitarias, 1972.
- Kayser, Wolfgang. *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid, España: Editorial Gredos, 1970.
- Martínez Bonati, Félix. *La estructura de la obra literaria*. Argentina: Seix Barral, 1973.
- Rodríguez, Mario; Villegas, Juan y Alliende Felipe. *Castellano*. Texto guía para el profesor. Santiago de Chile: Centro de Perfeccionamiento e Investigaciones Pedagógicas, 1970.
- Rubio, Patricia y Juan Carlos Lertora. *De la narrativa contemporánea*. Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso, Claves 3, 1972.
- Varios autores. *El Círculo de Praga*. Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1971.
- Varios autores. *Teoría de la Literatura de los Formalistas Rusos*. Argentina: Editorial Signos, 1970.
- Varios autores: *La vuelta a Cortázar en nueve ensayos*. "Nota sobre un cuento de Julio Cortázar: El otro cielo". Argentina: Carlos Pérez Editor, 1968.

### COLABORADORES EN ESTE NUMERO

ECHAVARREN, María del Carmen. Uruguay, 1948. B.A. en Literatura Comparada (Universidad de Maryland, College Park). M.A. en Interpretación Simultánea (Universidad de Georgetown, Washington). Vivió en Venezuela. Ha publicado sus trabajos en revistas de literatura en español.

GALEANO, Eduardo. Uruguayo. Periodista y estudioso de la problemática latinoamericana. Autor del conocido ensayo *Las venas abiertas de América Latina*. Actualmente vive en Barcelona.

LAGOS, Belén. Chilena. Radicada en Costa Rica. Profesora de Literatura en la Universidad de Costa Rica.

LOPEZ, María Luisa. Chilena. Profesora de Lengua y Literatura en la Universidad de Costa Rica.

OROZCO, Carla. Costarricense, 1954. Licenciada en Historia (Universidad de Costa Rica). M.A. en Estudios Latinoamericanos (Universidad de Tulane, New Orleans). Actualmente labora en la Universidad Estatal a Distancia (UNED) de Costa Rica en la producción de libros de texto.

PADILLA, Euclides. Nació en Perú. Radicado en Costa Rica. Licenciado en Filosofía por la Universidad de Costa Rica, de la que es profesor.



# Narrativa americana de hoy

## LO DEMAS ES MENTIRA

(a Pedro Saad)

Eduardo Galeano

— 1 —

—Me voy el domingo —digo—. Hay un vuelo directo a Barcelona.

—No —dice Pedro.

—¿No?

—El domingo irás, iremos, a Guayaquil. Y desde allí...

Me río.

—Escucha —dice Pedro, y yo:

—No puedo quedarme ni un día más. Tengo que...

—¿Me vas a escuchar?

— 2 —

Cuando comento con Alejandra del cambio de planes, ella dice:

—Así que vas a ver a Adán y Eva.

Y fuma y dice:

—Yo quiero morir así.

— 3 —

En la península de Santa Elena, que se llamaba Zumpa, reina el tiempo gris. No lejos de aquí, más al norte, el mundo se parte en dos de un tajo. Aquí se parte el tiempo. Cada año tiene una mitad de sol y una mitad de grisura.

Caminamos a través de la tierra polvorienta. Hace miles de años, me explica Pedro, la mar metía por aquí sus brazos. Uno excava un poco y aparecen las conchas de los mariscos. Los vientos del sur han dejado árida la península. Los vientos y el petróleo que se descubrió debajo. También las cocinas de Guayaquil, porque a sus fogones fueron a parar los bosques de guayacán, que hasta no hace mucho, medio siglo nomás, cubrían este desierto, y que antes servían para ofrendar a los dioses incienso de palo santo. De la vegetación quedan ahora unas pocas matas achaparradas, armadas de espinas para engancharse y que te quedas, entre los balancines que cabecean buscando petróleo —y el resto es una inmensidad de polvo y nada.

— 4 —

—Es aquí —dice Pedro, y levanta la tapa de madera.

Están casi a flor de tierra, metidos los dos en un huequito.

Los miramos en silencio y pasa el tiempo.

Yacen abrazados. El, boca abajo. Un brazo y una pierna de ella por debajo de él. Uná mano de él sobre el pubis de ella. La pierna de él cubriéndola.

Una piedra grande aplasta la cabeza del hombre, y otra el corazón de la mujer. Hay una piedra grande sobre el sexo de ella y otra sobre el sexo de él.

Veo la cabeza de la mujer apoyada en el hombre o refugiada en él, sonreída, y comento que tiene cara alumbrosa, cara de beso.

—Cara de espanto —contradice Pedro—. Ella vio a los asesinos. Los vio venir y alzó el brazo. Con estas piedras los mataron.

Veo el brazo alzado. La mano le protegió los ojos de alguna súbita amenaza o mal sueño, mientras el resto del cuerpo seguía durmiendo, enredado al cuerpo de él.

—¿Ves? —dice Pedro—. Con esta piedra le rompieron la cabeza.

Me señala la telaraña de la rajadura en el cráneo del hombre y dice:

—Piedras así de grandes, no se encuentran por aquí. Las trajeron de lejos, para matarlos. Quién sabe de dónde las trajeron.

Yacen abrazados desde hace miles de años. Ocho mil años, dicen los arqueólogos. Antes del tiempo de los pastores y los labriegos. Dicen que la arcilla impermeable de la península les mantuvo intactos los huesos.

Los miramos y pasa el tiempo. Siento la resolana reverberando entre el cielo sin color y la tierra caliente y siento que esta península de Zumpa ama a sus amantes, y que por eso supo guardarlos en su vientre y no se los comió.

Y siento otras cosas que no entiendo y me marean.

— 5 —

Estoy mareado y desnudo.

—Ellos crecen —digo.

—Recién empieza. Espera y verás —me advierte Pedro, mientras el auto se desliza hacia la costa entre nubes de polvo.

Y yo sé que me perseguirán.

Magdalena los vio y gritó cuando se iba.

— 6 —

—Los descubrió una mujer —dice Pedro—. Una arqueóloga que se llama Karen. Están tal cual los encontré, hace dos años y medio.

Que no los despierten, quisiera yo. Hace ocho mil años que duermen juntos.

—¿Qué harán aquí? ¿Un museo?

—Algo así —sonríe Pedro—. Un museo... ¿por qué no un templo?

Y pienso: "Ese pocito es su casa, que fue invulnerable. ¿Cuántas noches caben dentro de noche tan larga?"

Me estremezco presintiendo el super-show de los amantes de Zumpa en manos de los tour operators, una experiencia inolvidable, un tesoro de arqueología mundial, las cámaras y las filmadoras escoltadas por enjambres de turistas compradores de emociones. Pienso en el bello cuerpo que ellos hacen abrazándose y en tantos ojos sucios que no los merecerán. En seguida me acuso de egoísmo y un poquito de vergüenza me sube a la cara.

— 7 —

Comemos en la costa, en casa de Julio. Hay buen vino, que brota en la mesa como milagro, y sé que está sabroso el pescado y la conversación vale la pena; pero yo estoy sin estar del todo. Bebe y come y escucha un pedazo de mí, que algo dice también, de cuando en cuando, mientras el otro pedazo anda que te anda por los aires y queda inmóvil ante el pájaro que nos mira a través de la ventana. Cada mediodía, ese pajarito baja y se posa en una rama y mira mientras duran los almuerzos.

Después me echo en una hamaca o caigo en ella. La mar me canta bajito. Te abro, te descubro, te nazco, canta la mar, o por boca de ella susurran esos dos que vienen de antes de la historia y la inauguran; los ramajes, atravesados por la brisa, repiten la melodía. Antiguos aires, que bien conozco, me recogen y me envuelven y me balancean. Fiesta y peligro de nunca acabar...

— ¡Arriba, dormilón!

Me protejo los ojos con la mano.

La súbita voz de Pedro me devuelve al mundo.

— 8 —

—No —dice Karen—. No los mataron. Las piedras fueron colocadas después.

Pedro insinúa una protesta.

—Las piedras hubieran resbalado —insiste la arqueóloga—. Si les hubieran arrojado las piedras, hubieran resbalado. Las piedras estarían a los costados y no encima. Están prolijamente puestas sobre los cuerpos.

—Pero... ¿y la quebradura del cráneo?

—Es muy posterior. Quizás algún auto o camión que estacionó sobre ellos. Cuando los descubrimos estaban así, a un palmo de la superficie. Sólo huesos muy antiguos pueden resquebrajarse como la loza.

Pedro la mira, desarmado. Yo quisiera preguntarle qué sintió cuando los vio aparecer, pero me parezco bobo y no pregunto nada.

—Colocaron las piedras cuando los enterraron, para protegerlos —continúa Karen—. En este lugar encontramos un cementerio. Había muchos esqueletos y no solamente los de... los...

—Amantes —digo.

—¿Amantes? —dice—. Sí, los llaman así. Los amantes de Zumpa. Es un nombre simpático.

—Pero también encontraron restos de casas —dice Pedro—. Y de comida: conchas de mariscos, ostiones... Quizás enterraban a los muertos en las casas, como otras tribus que...

—Quizás —admite Karen—. No es mucho lo que sabemos.

—O puede haber una diferencia en el tiempo, ¿no? Una diferencia de miles de años entre el cementerio y las casas. Los amantes pueden ser muy posteriores o anteriores a los demás esqueletos.

—Quizás —dice Karen—, pero lo dudo.

Nos sirve café, mientras sus hijos corretean detrás de un perro, y nos explica que no es posible remover esos huesos al cabo de tanto tiempo.

—No los hemos tocado —dice— para no desbaratarlos. Que yo sepa, es la primera vez que aparece una pareja enterrada así. El hallazgo puede tener cierto valor científico. Han venido huesólogos, como los llaman por aquí. Ellos confirmaron que se trata de un hombre y de una mujer, y que eran jóvenes cuando murieron. Tenían entre veinte y veinticinco años. Los... huesólogos dicen que los esqueletos corresponden todos al mismo período.

—¿Y el carbono catorce? —pregunta Julio—. Habían hecho esas pruebas.

—Enviamos a Estados Unidos otros huesos del mismo cementerio. El carbono catorce rectificado dio una antigüedad de seis a ocho mil años. Los huesos de los... amantes, no se pueden analizar. Sólo un diente, que arrancamos al hombre. El laboratorio investigó el diente. Termoluminiscencia, ustedes saben. La respuesta no sirve para nada. Da una antigüedad de seis a once mil años. De haber sabido, le hubiéramos dejado en paz la dentadura.

*Pedro esperaba esta oportunidad.*

*—Supongamos —dice, triunfal— que dentro de mucho, mucho tiempo, los técnicos analizaran con esos mismos métodos los restos de nuestra civilización. Encontrarían paquetes de Marlboro en el Coliseo de Roma.*

*Karen se sienta, se le escapa una buena risa franca, y después, a la segunda vuelta de café, nos advierte:*

*—Yo sé que no les gustará lo que voy a decir.*

*Nos mira a los tres, nos mide sin apuro y bajando la voz, como quien dicta una sentencia secreta, explica:*

*—Ellos no murieron abrazados. Los enterraron así. Por qué, no se sabe. Nunca nadie sabrá por qué los enterraron así. Quizás porque eran marido y mujer, pero esa explicación no basta. ¿Por qué no enterraron igual a las demás parejas? No se sabe. Quizás murieron los dos a la vez. No hay signos de violencia en los huesos. Quizás se ahogaron. Estaban pescando y se ahogaron. Quizás. Por algún motivo, que nunca conoceremos, los enterraron abrazados. No murieron así ni los mataron. Los encontramos en su tumba, no en su casa.*

— 9 —

*Caminamos a través de los arenales, mientras cae la noche. Resplandece la mar más allá de los médanos.*

*—Los científicos dicen —cuenta Pedro— que no podía haber amantes hace tantos miles de años, en un grupo de pescadores semi-nómadas, que no conocían la propiedad y... Y yo creo que ahora no puede haberlos.*

*Seguimos callados los tres, mirando el suelo.*

*Yo pienso en su grandeza, tan chiquitos que son, como nosotros nomás, y en su misterio. Más misteriosos que el gran pájaro de Nazca, pienso. Símbolo más mío que la cruz, pienso. Y pienso: monumento más de América que la fortaleza de Machu Picchu o las pirámides del sol y de la luna.*

*—¿Han visto un ahogado, alguna vez? —pregunta Julio.*

*Y dice:*

*—Yo sí. Los ahogados quedan contraídos, con el cuerpo en posición de... horror, y cuando los sacan están más rígidos*

*que la madera. Si se hubieran ahogado, nadie hubiera podido abrazarlos así.*

*—¿Y si no se hubieran ahogado? Había otras maneras de morir.*

*—Tampoco, creo —me dice Julio—. Los muertos se endurecen rápido. Yo no sé... —vacila—. Karen sabe. Ella sabe, pero... No sé. No creo que... Están en una posición tan natural. Ningún enterrador hubiera sido capaz de eso. Ese abrazo es tan verdadero... ¿No te parece?*

*—Yo les creo —digo.*

*—¿A quién?*

*—A ellos —digo.*

— 10 —

*Malditos amantes de Zumpa que no me dejan dormir.*

*Me levanto, en mitad de la noche. Salgo al balcón, respiro hondo, abro los brazos.*

*Y los veo, traicionados por la luna, en algún punto del aire o del paisaje. Veo a los hombres desnudos que se arrastran en silencio por el manglar y acometen armados de puñales de piedra negra o filosos huesos de tiburón. Veo el sobresalto de ella y la sangre. Después, veo a los verdugos colocando sobre los cuerpos las pesadas piedras traídas desde lejos. Los primeros agentes del orden o los primeros sacerdotes de un dios enemigo ponen una piedra sobre la cabeza de él, otra sobre el corazón de ella y una piedra sobre cada sexo, para bloquear la salida de ese humito que se fuga, humito mareador, humito de locura que pone al mundo en peligro —y sonrío sabiendo que no hay piedra que pueda con él.*

— 11 —

*A la mañana siguiente, el regreso.*

*La vegetación crece a medida que me alejo del páramo y por el aire se van alzando aromas verdes mientras entro al luminoso mundo mojado de Guayaquil. Me acompañan, para siempre, los que mejor murieron.*

*(En Ecuador, a mediados de 1980)*

## Repertorio Americano

## Suscripciones:

Apartado 86  
Heredia  
Costa Rica

# DIALECTICA FURIOSA

*María del Carmen Echavarren*

Tenía la mirada triste y sigilosa de quienes han atravesado muchas desilusiones. A pesar de su juventud, se sentía ya como un viejo cuya ilusión moribunda sólo se despertaba cuando la disfrazaba en sus bufonerías de pierrot juguetón. Pero sus piruetas y sonrisas mal disimulaban una mueca de profundísimo dolor. Creció en un pueblo en que abundaban simétricamente los templos para el culto a la lógica y la Verdad absoluta. Le gustaban los bosques nevados, poblados de árboles milenarios, porque era en esos paisajes impenetrables y tenebrosos donde llegaba a experimentar la ausencia total de sentimiento. Parecía no suceder nada en ese espacio y engañosamente el tiempo se detenía. Pero la lógica despiadada lo sacudía: ¡Nadie ha logrado matar el tiempo!

Ella en cambio tenía una mirada de tristeza heroica que luchaba contra la soledad sin disimulos ni pausas. Se sentía, como Camus, morir de gris, pero también a veces se sentía volar como Chagall a través de una irreverencia de abigarrados colores. Venció la nada que se había empozado en su alma aprendiendo a amar la magia y la palabra y la magia de la palabra. Escondía y acurrucaba en sus manos las palabras que latían como corazones.

Su cielo luminoso se extendía sobre una tierra exuberante donde la magia era cotidiana. Anunció el diario el descubrimiento en la selva de un río que serpenteaba paralelamente al Amazonas y de trogloditas gigantes de barbas rojas que hablaban una lengua extraña. Un atardecer vio bajar una luna redonda, enorme y muy naranja que se aposentó al final de la avenida y hasta se dejó tocar. También descansó sobre su elegante sandalia gris una gigantesca mariposa azul de alas luminosas. Pero la magia cotidiana no lograba espantar su angustiada soledad y a veces por descuido se le escapaban suspiros de dolor por las grietas del alma y le salían hasta gritos, pero mudos, como los de las pesadillas.

Fue en ese entonces que se vieron desde lejos, se sonrieron e hicieron tímidas y casi imperceptibles señas, cada uno desde el otro lado de su soledad. Y así transcurrieron muchos atardeceres porque ninguno de los dos comprendió, hasta el

momento en que se fijaron inexorablemente unos ojos de miel en unos ojos de almíbar, que habían atravesado esos largos laberintos intuyendo el camino que les señalaba una delgada e invisible fibra para unirse en algo más eterno que el tiempo y más infinito que el espacio.

Les acuciaban los mismos interrogantes y decidieron entonces iniciar una cruzada quimérica en busca de una verdad, aunque fuera de pacotilla y con minúscula. Vagaron entonces en una complicidad secreta y feliz por calles estrechas, espantaron a todas las palomas de las plazas, se extendieron sobre el césped apoderándose de los parques, soplaron besos a las gárgolas y sus risas de mar, un mar a veces ronco y desesperado pero casi siempre muy alegre, salpicaban sobre las casas y las veredas hasta confundirse en una sola risa. Eran por ese entonces el par impar, la pareja desapareja, que paradójicamente logró el delicado equilibrio en un instante que se demoró infinitamente en sus memorias.

El bufón reveló ser además prestidigitador y lo rodeaba un hálito tibio que podía hacer volar los papeles muertos en los callejones, remontándose en remolinos y transformándose en agitadas palomas blancas. Su magia inventaba cuentos tan fabulosos que sus mentiras sorprendían a veces a las verdades. Con su magia el bufón la llevó de la mano una tarde de luz muy amarilla que invadía todos los rincones de la tierra y los dos entraron en la serena bahía del amor sobre una nave esplendorosa que se deslizaba suavemente sobre las aguas.

Ahí permanecieron y desde el otro lado los espían los incrédulos, los pragmáticos, los esquemáticos, los écraseurs, y armaban revuelos preguntándose en murmullos:

“¿Cómo lo hacen? ¿Cómo vencen la distancia y el tiempo?”

Y ellos desde su lado los miraron con conmiseración y se abrazaron en una sola y eterna ternura que duró toda una tarde amarilla e infinita.

Repertorio Americano

Colaboraciones:

Apartado 86  
Heredia  
Costa Rica